

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Y

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO)

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES

SEÑORES DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

D. MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES: DON RAMON SERRET. — DON CARLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO.

Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 832 páginas y ademas las portadas é indices, que se *regalan* á los suscritores.

Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente DENTRO DE LOS DOS MESES QUE SIGAN Á LA FALTA.

Precios de suscripción de EL SIGLO. — MADRID: 3 ptas. trimestre PROVINCIAS: 4 ptas. trimestre, 8 ptas. semestre y 15 ptas. el año; Extranjero, Ultramar y Filipinas, 20 ptas. al año.

Precios de suscripción de la BIBLIOTECA. — 15 ptas. al año en toda España, que pueden pagarse en tres veces, 5 ptas. cada vez. — Extranjero, Ultramar y Filipinas, 40 pesetas al año.

Toda la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demas documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA se dirigirán á D. Ramon Serret, apartado de Correos núm. 121, Madrid. — La Administracion se halla establecida en la calle de la Magdalena, 36, segundo izquierda, y las horas de oficina son de 9 á 3 todos los días no feriados.

REBAJA ESPECIAL A LOS SUSCRITORES

Con objeto de corresponder una vez más á la confianza siempre creciente de los suscritores de la BIBLIOTECA, les ofrecemos las siguientes obras con notables rebajas:

		Para los suscritores de EL SIGLO.	Para los no suscritores.
		Pesetas.	Pesetas.
Atthill.	<i>Tratado de las enfermedades de la mujer.</i> (Quedan muy pocos ejemplares.)	2,00	5,00
Bartels.	<i>Tratado de enfermedades de los riñones.</i> (Idem.)	6,00	8,00
Bonis.	<i>Los parásitos del cuerpo humano.</i> (Sólo quedan 10 ejemplares.)	4,50	5,50
Delfau.	<i>Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales.</i> (Sólo quedan 12 ejemplares.)	12,00	13,50
Durand-Fardel.	<i>Tratado práctico de las enfermedades crónicas.</i> — Los dos tomos (II y III), únicos que quedan. (18 ejemplares.)	8,00	13,50
Erichsen.	<i>La ciencia y el arte de la Cirugía.</i> (Sólo nos quedan tomos 2.º, 3.º y 4.º)	6 pesetas cada uno.	
Fonssagrives.	<i>Principios de Terapéutica general.</i> (Sólo quedan 10 ejemplares.)	4,00	5,00
	<i>Tratado de Terapéutica aplicada.</i> (Tres tomos.) (Quedan pocos ejemplares.)	18,00	22,50
Frerichs.	<i>Tratado de la diabetes.</i>	4,50	6,00
Hegar y Kaltenbach.	<i>Tratado de Ginecología operatoria.</i> (Dos tomos.)	12,00	15,00
Lebert.	<i>Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar.</i> (14 ejemplares.)	5,00	7,00
Politzer.	<i>Tratado de enfermedades del oído.</i> (Dos tomos.)	12,00	15,00
Spillmann.	<i>Manual del diagnóstico médico.</i>	5,00	7,00
Strümpell.	<i>Tratado de Patología especial y Terapéutica de las enfermedades internas.</i> (Cuatro tomos.)	20,50	26,50
Zeissl.	<i>Tratado de las enfermedades venéreas y sifilíticas.</i> (5 ejemplares.)	12,00	15,00

Todas las demas obras de la BIBLIOTECA están agotadas, pero podrá hallarlas el lector en la librería del Sr. Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, 10, Madrid.

Esta Administracion sólo responde de las obras que envía certificadas. El costo del certificado son 75 céntimos de peseta. No se remitirá ninguna obra sin que al pedido acompañe su importe.

VACANTES

La de médico-cirujano de Aledo (Murcia), partido de Totana. Hab. 1.369. Dotacion 975 pesetas por Beneficencia. Las solicitudes hasta el 17 de Octubre al alcalde D. Juan José García.

— La de id. id. de Olocau (Valencia), partido de Liria. Hab. 1.082. Dotacion 250 pesetas por Beneficencia, más las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 10 de Octubre al alcalde D. Andrés Bernad.

— Dos de médico y una de farmacéutico — por terminacion de contrato — de Piedrabuena (Ciudad Real), dotadas las primeras con 687,50 pesetas cada una con obligacion de asistir entre las 250 familias pobres; y la tercera con 750 pesetas anuales por facilitar medicamentos á esas mismas familias. El contrato se hará por un año. Las solicitudes al alcalde D. Daniel García de la Rubia hasta el 2 de Noviembre.

— La de médico-cirujano — por terminacion de contrato — de Santoyo (Palencia), dotada con 175 pesetas anuales por la asistencia de 36 familias pobres. Las solicitudes al alcalde D. Manuel Andrés hasta el 22 de Octubre.

— La de id. id. de Peñalver (Guadalajara), dotada con 500 pesetas por la asistencia de 30 familias pobres. Las solicitudes al alcalde D. Pedro Pintado hasta el 11 de Octubre.

— La de *practicante* del Hospital Civil de Manteo (San Sebastian). Las solicitudes al secretario de la Junta de Beneficencia, plaza de la Constitucion, 4, segundo, San Sebastian.

— Se halla vacante la plaza de médico titular de la villa de Cerezo de Arriba y su anejo el Soto (Segovia), dotada con 50 pesetas anuales y casa decente para habitar con su familia, quedando el agraciado con libertad para contratar con 160 vecinos que, según costumbre, vienen pagando de 2.500 á 3.000 pesetas anuales.

Los aspirantes dirigirán sus solicitudes al señor alcalde presidente del Ayuntamiento en término de treinta días á contar de la fecha de este anuncio.

BOLETIN BIBLIOGRAFICO

TRATADO ELEMENTAL DE PATOLOGÍA EXTERNA, por E. Follin y Simon Duplay; traducido al castellano por D. José Lopez Díez, D. M. Salazar y Alegret y D. Francisco Santana y Villanueva. — Obra completa. — Nueva edicion en publicacion. — Agotado hace tiempo este importante Tratado, no se creyó oportuno poner en prensa una nueva edicion hasta que estuviese completamente publicada la obra; y hoy, que felizmente ha salido la última parte, comenzamos la segunda ó nueva edicion, que constará de siete tomos, ilustrados con 1.199 figuras intercaladas en el texto, y que se publicará por entregas semanales al precio de una peseta.

Se ha repartido la entrega segunda.

Se halla de venta en la librería editorial de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en las principales librerías del reino y Ultramar.

EL HIPNOTISMO Y LA SUGESTION. *Estudios de fisio-psicología y de psico-terapia*, por el Dr. Abdon Sanchez Herrero. Cuaderno 8.º con ocho láminas — Se publica por cuadernos mensuales de 64 páginas, al precio de 2 pesetas en toda España. — Toda la obra constará de 40 á 42 cuadernos. — De venta en las principales librerías.

PRONTUARIO DEL MÉDICO DE PARTIDO

POR

D. EMILIO MESA Y SANTA-OLALLA

Subdelegado de Sanidad de Arenas de San Pedro (Avila)

De esta interesante y utilísima obra — que consta de cerca de 800 páginas — se ha hecho una segunda edicion que cuesta 6 pesetas. Un contrato hecho con el editor nos permite remitirla certificada á nuestros suscritores por sólo 3,50 pesetas. En Madrid 3 pesetas.

LECCIONES DE PATOLOGIA GENERAL

(MANUAL PARA MÉDICOS Y ALUMNOS)

POR EL DR. JULIO COHNHEIM

Profesor de Patología general y Anatomía patológica en la Universidad de Leipzig
Última edicion alemana, corregida y aumentada por el autor

Version española de los señores

CARRERAS SANCHIS, COMPAIRE, CAPDEVILLA Y PARIS ZEJIN

Ha terminado la publicacion de esta interesante obra, declarada de texto en muchas Universidades, y que forma dos gruesos tomos en 4.º mayor.

Se vende á 25 pesetas en toda España en la librería de los Sres. Robles y Compañía, Magdalena, 43, quienes servirán los pedidos á vuelta de correo.

HIGIENE RURAL

POR EL

DR. D. ARSENIO MARIN PERUJO

Esta interesante obra, que consta de 420 páginas, trata, entre otros muchos interesantes asuntos, de los siguientes: Del aire; del agua; del suelo; de las viviendas; de los pantanos; de los cementerios; de las endemias y epidemias; de las epizootias; de las epifitias; de la poblacion; de la alimentacion pública; de la educacion, y de la medicina de urgencia.

Como obsequio á nuestros suscritores nos ha cedido el autor unos cuantos ejemplares, que vendemos al precio de 3 pesetas para los de provincias y á 2,50 para los de Madrid (el precio de la obra son 6 pesetas). Los pedidos á esta Administracion, acompañando el importe, sin cuyo requisito no enviamos ningun ejemplar.

NOVISIMO FORMULARIO DE BOLSILLO

INDISPENSABLE Á TODOS LOS MÉDICOS Y FARMACÉUTICOS

POR EL DR. JULIO GROSSER

TRADUCIDO DIRECTAMENTE DEL ALEMAN Y AUMENTADO

por los Dres. D. Ramon Serret Comin y D. Fernando Peña Maya

La importancia de este FORMULARIO, escrito por riguroso orden alfabético, se comprende leyendo sólo la siguiente lista de medicamentos modernos que contiene, aparte de cuantos desde tiempo inmemorial tiene sancionados la ciencia:

Acetal. — Ácido crisofánico. — Ácido esclerofónico. — Adonis vernalis. — Adonida. — Aloina. — Anda-assu. — Antihidropina. — Antipirina. — Arbutina. — Arenaria rubra. — Aseptol. — Blatta orientalis. — Boldo. — Bromal. — Bromoformo. — Cocaina. — Convallaria maialis. — Cotoína. — Crisarobina. — Duboisina. — Easapoleina. — Esparteína. — Euphorbia pilulifera. — Gelsemium sempervirens. — Geomacina. — Hamamelis virginica. — Hazelina. — Helenina. — Hipnono. — Hopeina. — Hidrastis canadensis. — Ictiol. — Iodol. — Jquirity. — Kairina. — Kola. — Kumis. — Lanolina. — Mentol. — Morrhual. — Naftol. — Papaina. — Paraldehido. — Percirina. — Pierotoxina. — Pichi. — Pilocarpina. — Pilocarpidina. — Piridina. — Piscidia erythrina. — Podofilino. — Poliporus senex. — Quabacho. — Queratina. — Resorcina. — Talina. — Terpina. — Terpinol. — Timol. — Traumaticeína. — Tripolita. — Tripsina. — Uretano. — Viburnum prunifolium y muchos más.

Véndese, al precio de 3 pesetas en toda España, en las principales librerías. Los pedidos al por mayor se dirigirán á D. Ramon Serret, Columna, 3, segundo izquierda, Madrid. Es inútil hacer pedidos á los que no acompañe el importe en libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro, y en último caso en sellos decorativos.

VACUNOLOGÍA

GUIA DEL VACUNADOR LAS DOS VACUNAS

Véndese este opúsculo — que tan favorable juicio ha merecido á toda la prensa — al precio de 50 céntimos de peseta á los suscritores y de 60 céntimos á los que no lo sean.

Los pedidos á esta Administracion. Quedan escasos ejemplares.

OBRAS DEL DR. PULIDO

CON EXTRAORDINARIA REBAJA, EN BENEFICIO DE LOS SUSCRITORES
DE «EL SIGLO»

	Ptas. Cént.
La Medicina y los médicos.	3,00
Paris (viaje médico instructivo).	1,50
Evolucion histórica de la Patología.	0,50
Una expedicion á las cuevas de Artá.	0,25
Lactancia paterna (quedan muy pocos ejemplares)	0,75
Inoculacion anticolérica de Ferran.	0,25
Bosquejos médico-sociales.	1,00
De la ovariectomía en España.	0,50

LA MARGARITA EN LOECHES

antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente.

Según la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD Á DOMICILIO

En el último año se han veído
Más de DOS MILLONES
DE PURGAS

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 36 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñón y vejiga y catarro de ésta.—Frasco, 5 pts.—Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID Y LA TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1 Madrid. \$39.

CONTRA LA IMPOTENCIA

REMEDIO POSITIVO

FLÚIDO VITAL

Miles de profesores lo prescriben para combatir con seguridad las pérdidas seminales y la atonía del aparato genital. Es el tónico más poderoso que se conoce. Así lo atestiguan millares de observaciones. El *Flúido vital* responde siempre á las exigencias de los enfermos y á las miras de los médicos.

Absolutamente sin peligro: conviene á toda edad, sexo y temperamento.

No hay debilidad ni caquexia posible con el *Flúido vital*.

Precio, 5 pesetas.

Pídase en las boticas.

Remision por correo previo envío, sellos ó giro al *Instituto Celular*, Barcelona.

Venta en Madrid, Cármen, 41, botica.

PREPARADOS ESPECIALES

DE LA FARMACIA DEL DR. RICARDO GARCERA CASTILLO, 10, MAGDALENA, 10, MADRID

Aceite fresco de hígado de bacalao, medio kilo, 2 pesetas; ídem emulsionado con ioduro de hierro y quina, con hipofosfitos de cal y de sosa, y con lactofosfato de cal, botella, 2,50 pesetas.

Cápsulas y jarabe de terpinol, sirven para combatir y modificar las secreciones bronquiales y catarros crónicos de los órganos respiratorios. Frasco, 3 pesetas.

Cápsulas de cascara sagrada. El mejor laxante conocido para combatir el estreñimiento pertinaz y catarro intestinal crónico. Frasco, 3 pesetas.

Cápsulas de extracto etéreo de helecho macho fresco (sin calomelanos), para expulsar la ténia ó lombriz solitaria en dos horas. Frasco, 6 pesetas.

Gránulos de adonidina, diuréticos y cardíacos. Frasco, 3 pesetas. Despachamos también la planta *Adonis vernalis*, á 50 céntimos los 30 gramos.

Jarabe depurativo y antisifilítico de ioduro de sodio compuesto, preparado según fórmula del Dr. Sanz Bombin, y de gran éxito para combatir la sífilis y sus manifestaciones desde el segundo período. Frasco, 3 pesetas.

Caramelos y jarabe de Euforbia pilulifera: se recomiendan contra el asma espasmódico, dispnea y toses pertinaces. Caja, 2 pesetas; frasco, 3 pesetas.

Elaboracion y depósito de los productos químicos y medicamentos conocidos, aguas destiladas y minerales; cura Lister completo surtido, biberones, bragueros especiales para corregir las hernias de los niños y las de los hombres, pezoneras, saca-leches, y lavativas y jeringuillas de varias clases y formas, fajas umbilicales y de sobrepardo. Sondas Nélaton y Benas. Speculums, pulverizadores Richardson y de vapor. Termómetros clínicos, ventosas, etc., á precios baratos. 10, Magdalena, 10, Madrid.

LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA (ORATES, 2, VALLADOLID)

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Direccion general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 4 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 40 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

NUEVAS PASTILLAS PECTORALES

CALMANTE DE TODA CLASE DE TOS

¡Probadlas y os convencereis! —Caja 6 rs.; por correo 7 rs.

Laboratorio del Dr. Marqués, Hospital, 109, Barcelona.



**ZARZAPARRILLA
EFERVESCENTE
ORTEGA**

La forma granular y efervescente de los medicamentos es de gran utilidad, tanto por lo que facilita la conservacion y manejo de los mismos, como por hacerles más agradables á la vista y al paladar, siempre delicado, de los enfermos,

sobre todo cuando se trata de tomar algun medicamento.

Precios: 1,50 pesetas. Por mayor descuentos.

ELABORACION POR MEDIO DEL VAPOR

Laboratorio de productos químicos y farmacéuticos de D. G. Ortega.

FARMACIA, LEON, 13. MADRID LABORATORIO, QUEVEDO, 7.

Ayuntamiento de Madrid

GRAGEAS de Hierro Rabuteau

Premiado por el Instituto de Francia. Premio de Terapéutica

Los estudios hechos por los médicos de los hospitales, han demostrado que las Verdaderas Grageas de Hierro Rabuteau son superiores á todos los demas ferruginosos en los casos de Clorosis, Anemia, Colores pálidos, Pérdidas, Debilidad, Extenuacion, Convalecencia, Debilidad de los niños, y enfermedades causadas por la Pobreza y Alteracion de la sangre, á consecuencia de fatigas, vigiliass y excesos de toda clase.

Se toman de 4 á 6 grageas diarias.

Elixir de Hierro Rabuteau recomendado á las personas que no pueden tragar las grageas. Una copita en las comidas.

Jarabe de Hierro Rabuteau destinado especialmente á los niños.

La medicacion marcial por el Hierro Rabuteau es la mas económica y racional de la terapéutica.

Ni constipacion, ni diarrea; asimilacion completa.

Exijase el Verdadero Hierro Rabuteau de CLIN Y C^{ia}, PARIS

NEURALGIAS

Píldoras del D^r Moussette

Las Píldoras Moussette, de aconitina y quinio, calman ó curan la Gastralgia, la Jaqueca, la Ciática y las Neuralgias mas rebeldes.

« La accion sedativa que las Píldoras Moussette ejercen sobre el aparato circulatorio sanguineo, por medio de los nervios vaso-motores, indica su empleo en las Neuralgias del trigémino, las Neuralgias congestivas, las Afecciones reumáticas, dolorosas é inflamatorias. »

« La aconitina produce efectos maravillosos en el tratamiento de las Neuralgias faciales, con tal que no sean sintomáticas de un tumor intra-cránico. »

(Sociedad de Biología, sesion del 23 de febrero de 1880.)

Dosis: Tómense de 3 á 6 píldoras en las veinte y cuatro horas.

Exijanse las Verdaderas Píldoras Moussette de CLIN Y C^{ia}, PARIS

SOLUCION

De Salicilato de Sosa

Del Doctor Clin

Premiado por la Facultad de Medicina de Paris (PREMIO MONTYON).

La Solucion del Doctor Clin, siempre idéntica en su composicion y de un sabor agradable, permite administrar fácilmente el Salicilato de Sosa puro, y variar la dosis segun las indicaciones que se presenten.

« El Salicilato de Sosa que Clin emplea, es de una pureza perfecta y preparado con el mayor esmero; es un medicamento en que se puede tener la mayor confianza. »

(Sociedad de Medicina de Paris, sesion del 8 de Febrero de 1879.)

La Solucion Clin, muy exactamente graduada en sus dosis contiene:

2 gramos de Salicilato de Sosa por cucharada.
0,50 centigramos — — por cucharadita.

PARIS — CASA CLIN Y C^{ia} — PARIS

Y por conducto de los Farmacéuticos de Francia y del Extranjero.

CAPSULAS

MATHEY-CAYLUS

De Cáscara delgada de Gluten

De Copaiba y de Esencia de Santal

De Copaiba, de Cubeba, y de Esencia de Santal

De Copaiba, de Hierro, y de Esencia de Santal.

« Las Cápsulas Mathey-Caylus de Esencia de Santal poseen una eficacia sin igual y se emplean con el mayor éxito para curar rapidamente los Flujos antiguos ó recientes de la Blenorragia, la Leucorrea, la Cistitis del Cuello, la Uretritis, el Catarro y las otras Enfermedades de la Vejiga y contra todas las afecciones de las Vias urinarias. »

« Merced á su cáscara delgada de Gluten, esencialmente asimilable, pueden las Cápsulas Mathey-Caylus ser dadas por las personas mas delicadas, sin que jamas lleven á causar el estomago. » (Gazette des Hôpitaux de Paris)

Tomense de 9 á 12 Cápsulas por día.

PARIS, en CASA de CLIN & C^{ia}, y en todas Farmacias.

SOLUCION COIRRE

AL

CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL

Tísis. — Anemias. — Caquexia. — Escrófulas
Raquitismo. — Inapetencia. — Dispepsia. — Estado nervioso.
Asimilacion insuficiente. — Enfermedades de los huesos

El clorhidro-fosfato de cal es la preparacion de fosfato de cal la más racional, la sola fisiológica, puesto que en el estado natural esta sal no se disuelve sino á favor del ácido clorhídrico de la sustancia gástrica.

Es la sola que reúne los efectos eupépticos del ácido clorhídrico y los reconstituyentes del fosfato de cal, y concurre directamente al mismo objeto.

Es la que bajo el mismo volumen contiene mayor cantidad de medicamentos (5 gramos de fosfato de cal gelatinoso por cucharada pequeña de solucion) el ácido clorhídrico, teniendo sobre el fosfato de cal un gran poder disolvente más considerable que todos los demás ácidos.

Es igualmente la ménos ácida.

Es, en fin, la más económica, condicion importantísima para un tratamiento muchas veces largo y duradero.

Mezclada con agua azucarada, agua y vino, no tiene absolutamente gusto alguno, á ierte de que los enfermos no se cansan de ella.

Tomada al momento de las comidas, como así debe hacerse, favorece la digestion muy sensiblemente.

Para evitar las falsificaciones, exijase en cada frasco el sello del GOBIERNO FRANCES.

— Se vende en las principales farmacias. —

Elaboracion y venta al por mayor: 79, rue du Cherche-Midi, Paris.

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Apertura del curso académico. — El nuevo informe acerca de la difteria. — **Sección de Madrid:** La insalubridad de Madrid. — Congreso Médico de Barcelona. — Higiene de la difteria. — Algo sobre la difteria. — **Prensa médica:** *Extranjera:* I. Poder absorbente de la uretra normal. — II. Acción del cloruro de etileno sobre la córnea. — III. De la temperatura del spray. — IV. Situación de los fetos en los casos de embarazo gemelar. — V. Microbismo y abscesos; clasificación de estos últimos. — VI. Nuevo método de triple coloración de Baumgarten. — **Sección oficial:** Ministerio de la Gobernación. — **Consultorio.** — **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. — **Crónica.** — **Vacantes.** — **Anuncios.** — **Correspondencia.** — **Boletín bibliográfico.**

BOLETIN DE LA SEMANA

APERTURA DEL CURSO ACADÉMICO. — EL NUEVO INFORME ACERCA DE LA DIFTERIA

El día 1.º á las dos de la tarde ofrecía el paraninfo de la Universidad de Madrid un aspecto verdaderamente solemne y magnífico. En la mesa presidencial el joven ministro de Fomento, vestido con la muceta azul de doctor en Filosofía y Letras, teniendo á su derecha al ministro de Estado, con la roja de la Facultad de Derecho y á su izquierda al rector de la Universidad de Madrid con el severo é histórico traje de los rectores de Alcalá: en los escaños del Claustro gran número de doctores, formando una mezcla multicolora por los diferentes matices de las diversas Facultades, al propio tiempo que un notable contraste entre las serias y respetables fisonomías de los ancianos, que representan el pasado glorioso de nuestra enseñanza, y los animados semblantes de los jóvenes, en cuyas miradas se leía el anhelo del mejoramiento en el porvenir: abajo, en el ancho espacio destinado al público, primero damas elegantes, alumnos laureados, esperando con mal disimulada impaciencia el momento de recibir públicamente el galardón de sus afanes; y detrás de todo esto, compacta y movable masa de inquietos estudiantes, que con zumbido de enjambre mezclan sus comentarios, sus chistes, sus agudezas; y flotando sobre todo los acordes de la música, el sol inundando la alta claraboya de cristales é iluminando las estatuas y los retratos de los padres ilustres que han honrado nuestra Universidad y el lema glorioso que la califica, y pareciendo luchar en la luz material, con aquella otra luz intelectual que está ella destinada á difundir.

¡Qué extraño sentimiento, mezcla de dulce tristeza y de vivo regocijo, producen espectáculos tales en los agradecidos hijos de esta *alma mater*, á quien debemos el verdadero distintivo de hombres civilizados! ¡Qué triste el recuerdo de la juventud pa-

sada! ¡qué dulce el verla continuarse en otros seres tan llenos de esperanzas é ilusiones como en un día lo estuvimos todos! Pero... atengámonos á nuestro papel de cronistas y demos de mano á las expansiones de un sentimentalismo que quizás no todos estimen de la misma manera.

Efectuóse, como es costumbre, el reparto de los premios á los alumnos favorecidos; se leyó el discurso inaugural, escrito por el decano de la Facultad de Medicina, D. José Calvo y Martín; siendo aplaudido el trabajo por el vigor de la doctrina y la galanura de la forma, y también el lector, que lo fué D. Javier Santero, por la conveniente entonación que dió al expresar las ideas formuladas por su maestro y amigo.

El ministro de Fomento dirigió despues frases de estímulo y aliento á la juventud estudiosa y al Claustro, en que él ha figurado en lugar secundario, más por azares de la fortuna que por escasez de merecimientos, y declarado abierto el curso, fuese diseminando toda aquella muchedumbre, cada uno de sus componentes con sus ideas sobre el caso, con su satisfacción ó su desencanto.

Por nuestra parte, pensábamos al salir que, digan lo que quieran los reformadores *à outrance* y los innovadores de cartel, estas solemnidades, con su aparatosidad, con su brillo, hasta con su indumentaria especial, imponen respeto al ánimo y hacen estimar á los que los tienen y á los que los esperan, estos grados académicos que forman una ejecutoria tan respetable, por lo ménos, como las de la más estimable aristocracia. Y al pensar así, hacíamos votos por el restablecimiento de aquellas ceremoniosas investiduras de otros tiempos, que marcaban una fecha indeleble en la vida de cada doctor. Pueblos que pueden con razón tenerse por más avanzados en la vida moderna y en camino del progreso, han respetado estas tradicionales pompas, y nosotros nos hemos dado prisa á quitarlas, ántes que á marchar rápidamente por el camino de los adelantos modernos.

* *

Segun tenemos entendido, en la sesión que celebró en pleno el Consejo de Sanidad el martes 2 del corriente se dió lectura al informe presentado por la Comisión nombrada al efecto, y en el que se contestaba á las preguntas que son ya conocidas de nuestros lectores respecto á la epidemia diftérica que reina en Madrid. Hé aquí las noticias que del

referido informe tenemos: la Comision opina que no cabe duda de que los casos que producen la mortalidad que ha alarmado al Gobierno son de difteria, y teniendo en cuenta la forma en que las epidemias de este mal se presentan, asegura que Madrid viene sufriendo una desde 1879, pero no cree que en este año ha habido aumento ni exacerbacion con respecto á los ocho años anteriores. Reconoce en el Gobierno el perfecto derecho de obligar á los médicos á dar cuenta de los casos que son llamados á asistir; pero, en defensa de la independencia de cada médico y del derecho sagrado de las familias, los autoriza á que respondan de que adoptarán las precauciones que estimen convenientes para evitar la propagacion del mal, sin intervenir las autoridades sino en aquellos casos que se reclame su auxilio por falta de los medios individuales. La nomenclatura del mal se estudia en el informe tambien con espíritu muy amplio, respetando las sinonimias que cada médico quiera emplear con arreglo á las doctrinas que profese, pero debiendo consignar en cada caso su opinion respecto á si es ó no contagioso. El punto de fijacion del número de casos que pueda considerarse como suficiente para juzgar que la difteria se presenta afectando la forma epidémica, ha sido fijado por la Comision en un 1,25 por cada 1.000 habitantes en el plazo máximo de un mes, ó el de 0,33 defunciones por cada 1.000 habitantes en igual espacio de tiempo. Estas cifras han sido resultado de un detenidísimo estudio de las estadísticas sanitarias de Madrid y de muchas otras grandes capitales, y pareciendo como parecen insignificantes, baste decir que con ellas, y aún con proporciones menores, ha producido la difteria en España durante nueve años más de 80.000 víctimas.

Segun nuestras noticias, al terminar la lectura de este informe, el Consejo dió por unanimidad y por aclamacion un voto de gracias á los autores del trabajo, que, como nuestros lectores recordarán, han sido nuestros compañeros los Dres. Cortezo y Martinez Pacheco, el catedrático de Farmacia Sr. Puerta, el ilustre jurisconsulto Sr. Rodriguez San Pedro y el ingeniero inspector de Caminos Sr. Rebolledo, tan conocido en nuestras Sociedades científicas por su aficion á los estudios de Higiene.

DECIO CARLAN.

MADRID 7 DE OCTUBRE DE 1888

LA INSALUBRIDAD DE MADRID

Con este título ha publicado el más importante de los periódicos médicos ingleses, *The Lancet*, un artículo destinado á juzgar las disposiciones últimamente publi-

cadas por el Sr. Moret con el objeto de mejorar las condiciones sanitarias de Madrid. El conocimiento que revela del asunto, la imparcialidad de su juicio y el acuerdo que con las ideas por nosotros defendidas se nota en todo este trabajo, nos mueve á publicarlo íntegro, seguros de que ha de ser leído con gusto por nuestros suscritores:

«Las enérgicas medidas dispuestas por el Sr. Moret con objeto de moderar la excesiva mortalidad de Madrid merecen el aplauso de todos los reformadores sanitarios. La real orden emanada del Ministerio de la Gobernacion de España contiene reglas para la inspeccion de los ganados destinados á los mercados, la vigilancia de los lavaderos públicos, el perfeccionamiento de la ventilacion y capacidad de los hospitales existentes y la construccion de otros separados para las enfermedades infecciosas. Tambien se dispone algo encaminado á la plantacion de árboles y arbustos en la capital, al aumento de la asistencia médica de los pobres, y á disponer la clausura á hora más conveniente de los teatros y demás sitios de diversion pública.

El hecho es que la mortalidad de Madrid durante el último año asciende á la cifra de 45 por 1.000. Durante la epidemia colérica de 1885 llegó á 47 por 1.000; pero la cifra media en el espacio de los últimos siete años ha sido de 41,20 por 1.000.

Esta cifra media en sí misma es *escandalosa*, pues si consideramos que en vez de mejorarse empeora de día en día, es causa justa de indignacion y de alarma.

El Sr. Moret, que como embajador del Gobierno español ha vivido mucho tiempo en Londres, se ha impresionado evidentemente por el *estigma* que cabe á España desde el punto de vista de la salubridad. Ha podido ver cómo, á pesar de su extension inmensa, de sus millones de habitantes, de su miseria y de sus vicios, la gran metrópoli de Londres ostenta una cifra de mortalidad que representa la mitad de la de Madrid. Para cada defuncion que en Londres se registra, se comprueban dos en Madrid, y aún figuran en Londres en mayor proporcion los niños. Si fuera posible hacer la debida separacion de los niños, se vería que la diferencia de las cifras de mortalidad era aún más grande de lo que representan las cantidades precitadas.

Por otra parte, puede decirse como defensa que el crecimiento de la poblacion se estima depresivamente. Hay en España cierto número de personas que intencionadamente ocultan los nacimientos de niños varones; pero sus defunciones, en cambio, tienen que ser registradas, so pena de no enterrarlos. El objeto de esta ocultacion de los varones es el librarles del servicio de las armas. Esto podría producir muy escasa diferencia en las cifras de Madrid; sin embargo, durante estos últimos tiempos algunas autoridades eminentes han asegurado á nuestros representantes que esta trasgresion ilegal se efectuaba en proporciones dignas de ser tenidas en consideracion.

En la exagerada cifra de la mortalidad de Madrid puede encontrarse una *advertencia solemne* contra las medidas sanitarias precipitadas é impremeditadas. Se ha hecho de moda el clamar contra las letrinas y el asegurar que un buen alcantarillado era el remedio de todos los males. Teóricamente, Madrid debiera ser más sano que la mayoría de las grandes ciudades del continente. Tiene una dotacion abundante de excelentes aguas y están en él prohibidos los pozos ciegos: no puede decirse otro tanto de París. Las casas de Madrid reciben su agua directamente de su canal y no tienen basureros (*dustbins*): no puede decirse otro tanto de Londres. En Madrid existe un reglamento que impone como obligatorio el sostenimiento de las cañerías inmundas; disposicion que en la mayoría de las ciudades de Francia no se conoce. En Madrid recorren las calles durante la noche grandes carros; un hombre suena ruidosamente una campanilla, y todos los desperdicios domésticos se recogen y se conducen lejos, evitando así los acúmulos de inmundicias.

El agua potable procede del Lozoya, río capturado en las montañas á 32 millas de Madrid. Parte de la canalizacion conductora de estas aguas á la ciudad no es cubierta, y temiendo que pudiera accidentalmente contaminarse, se destinaron 300 soldados durante el incremento del cólera para que evitasen toda aproximacion á la corriente. En esta época el agua excelente de que hablamos no proveía todas las casas ni fuentes públicas, aunque las más antiguas y ménos

puras se encuentran casi completamente abandonadas. En la manera de tomar el agua de las fuentes caben mejoras, pues por muy pura que sea podrá ensuciarse con las vasijas de las gentes que las recogen.

No está en la dotación de las aguas, sino en el hacinamiento, en la mala ventilación y en el malísimo sistema de drenaje, en donde reside la causa de esta elevada mortalidad. Las alcantarillas de Madrid están construidas con ladrillos extraordinariamente porosos. La inclinación, por regla general, es suficiente, pero su forma favorece la estancación y la acumulación: por lo general, su suelo es de losas planas y no cóncavas. Las alcantarillas tienen seis pies de alto por más de dos de ancho (en la mayoría de los casos). Hay, pues, exceso de espacio para la acumulación de gases, y se necesita una cantidad enorme de agua para lavar tales conductos, particularmente cuando por su forma no favorecen una rápida y fácil corriente. Las letrinas carecen de todo medio especial de ventilación; como las de París, comunican con las calles por aberturas que reciben las aguas de los arroyos; por estas comunicaciones arrojan las gentes muchas veces basuras que contribuyen á aumentar el mal olor. Algunas medidas son imprescindibles para corregir estos abusos; debe establecerse una vigilancia exquisita y castigar á los contraventores para cortar de una vez estos perniciosos hábitos.

La comunicación entre las casas y las letrinas es tan defectuosa como las letrinas mismas: en vez de una cañería pequeña cerrada é impermeable, lo que generalmente hay es un enorme tubo de arcilla, si no suficiente para dar paso á un hombre, por lo ménos capaz de dejar paso á un niño. Las cañerías construidas de esta manera pasan por debajo de las casas, porque los retretes se encuentran en la parte más interior, y por lo tanto, impurifican el aire que de ellas sube. Las otras cañerías que van del interior están construidas de una chapa muy delgada de hierro que comunican con los retretes mediante bombilla de válvula, según está mandado, aunque hay motivos para creer que en muchas partes faltan tales válvulas, y donde las hay son imperfectas. Por último, ningún medio hay para ventilar las cañerías, ni precaución alguna para favorecer el sifonaje.

Tales son, á grandes rasgos, las faltas sanitarias que han contribuido en Madrid á producir tan alta y escandalosa mortalidad. Para corregirlas se necesita un empuje gigantesco. Por lo que se refiere á las alcantarillas, sería quizás mucho pedir que se construyeran de nuevo: lo mejor y más barato sería adoptar el sistema de separación. Los grandes conductos podrían utilizarse para conducir los otros y el agua de lluvia, y junto á ellos debería haber otros pequeños, metálicos ó de barro vidriado, que condujeran las aguas inmundas. Las cañerías de ladrillo de debajo de las casas deben suprimirse y sustituirse los tubos con otros, aprovechables para la ventilación. Los medios para interceptar la comunicación entre las alcantarillas y las habitaciones dependerán del sistema de cañerías que se emplee; pero todo método que signifique separación entre el agua corriente y el alcantarillado será recomendable. Hecho todo esto, deberá encomendarse á inspectores especiales la visita de cada casa con el objeto de que vean si los sumideros se encuentran bien instalados y ventilados. Todas estas cosas no representan tantos gastos ni tantas molestias como el abominable sistema de alcantarillas que hoy existen.

En los barrios más pobres de la ciudad deben adoptarse las más severas medidas para evitar la acumulación, y es absolutamente necesario el cerrar los pozos particulares, que generalmente se encuentran en los patios interiores de las casas. Aun cuando el agua de éstos no se contaminara por la proximidad de las cañerías del subsuelo, siempre habría el peligro de que se impurificasen por las inmundicias que pueden caer por los brocales. Por más que los habitantes protestan por regla general de que no beben el agua de los pozos y solamente la emplean para el lavado y para otros usos domésticos, no se debe fiar de tales seguridades, pues hay motivos fundados para creer que este agua de pozo se ha empleado como bebida aún en lo más culminante de la epidemia cólica.

Es, pues, preciso plantear un sistema perfecto de aislamiento y de desinfección para combatir las enfermedades infecciosas, cosa que en Madrid podrá realizarse, como en otras ciudades se ha realizado. El Gobierno debe proyectar las leyes encaminadas á este objeto, que, sin duda alguna, le aprobarán el Parlamento y la opinión pública, por lo ménos en teoría. En cuanto á la práctica, hay una falta total

de hombres poseedores de las condiciones técnicas precisas para plantear tales disposiciones. Esto constituye una de las mayores dificultades con que el Sr. Moret ha de tropezar. Quizás fuera la necesidad primera la de crear una escuela de Higiene práctica: no queremos decir con esto una escuela de mera propagación científica: los teóricos se producen fácilmente en gran cantidad.

Pero donde se piense en crear un cuerpo de inspectores de salubridad, son necesarios una escuela y un museo; hombres que sepan cómo debe construirse una letrina, qué condiciones debe tener y cómo se prueba una cañería de drenaje, que al primer golpe de vista comprendan dónde debe establecerse un sifon, que sean expertos para determinar los medios de evitar la entrada de los gases mefíticos en una casa. Tales son las cuestiones prácticas que principalmente se encuentran abandonadas. Teóricamente, hace mucho tiempo que se sabe que son necesarios los buenos alcantarillados, los sifones, etc.; pero la falta de conocimientos prácticos ha conducido á la construcción de alcantarillas que son probablemente causa de más males que beneficios.

Finalmente, el viejo tema de la construcción de las letrinas está aún por resolver. En la actualidad desaguan en fosos sin corriente, situados á distancia muy escasa de la ciudad. Madrid se encuentra situado en una vasta y árida llanura, cuyo estéril suelo pudiera hacerse fructífero con los residuos del alcantarillado, por más que esto produciría mayores molestias que el conducir, como hoy se hace, las inmundicias hasta un arroyo que en gran parte del año no tiene otra corriente que la proporcionada por tales manantiales, como las letrinas de Madrid. Todas estas reformas — que llegan á constituir un vasto programa — no presentan considerables dificultades si existe buena voluntad y no faltan conocimientos para realizarlas. Pero no sería prudente el profetizar que cuando se hallen planteadas bajará la mortalidad de Madrid á cifra igual á la de otras ciudades análogas.

El clima es excepcionalmente malo y los extremos del calor y del frío producirán siempre desastrosos efectos.

Sin embargo, la proporción de mortalidad, si se emprenden obras de salubridad y se establecen reglas adecuadas, se reducirá en un tercio y tal vez en la mitad.

Sería éste un resultado bien digno de que no se reparase en sacrificio alguno, pues que había de conducir á la salvación de tantas vidas.

Hasta aquí las apreciaciones de nuestro estimable colega londonense. Como se ve, están escritas con conocimiento exacto de las cosas en lo que tienen de fundamental. Con efecto, para hablar con certeza de la mortalidad de Madrid, lo primero que hace falta es poseer con toda exactitud las cifras de que ha de deducirse la resultante de esta mortalidad; y mientras se tenga la seguridad de que uno de estos datos, el referente á los fallecidos, es indudablemente exacto, mientras que el de los nacidos, los transeúntes y los residentes es verosíblemente inexacto por ocultaciones intencionadas ó hijas de la ignorancia ó el descuido, la proporción deducida de ambas cifras no puede merecer entera fe.

Quien haya visto la repugnancia con que se recibe y la resistencia que se opone á todo empadronamiento, censo ó inscripción estadística por multitud de personas que siempre creen ver detrás de tales operaciones una contribución, una carga ó un tributo, no podrá extrañar el que demos tanta importancia á la ocultación verosímil de las cifras favorables en las estadísticas de nuestro país en general y de la capital en particular. En las casas acomodadas procura ocultarse el criado varón próximo á las quintas ó el que logró rehuir las allá en su pueblo y teme ser descubierto; procura ocultarse la nodriza por no pagar la contribución que sobre ellas pesa, y la criada que descuidó el último registro de su cartilla, porque teme ser castigada.

Los padres no cuidadosos que olvidan en los tres primeros días del nacimiento de un niño llevarlo al Registro civil, no lo llevan en los inmediatos por no pagar la multa que es castigo de su omisión. En las fondas y en las casas de huéspedes no se inscriben ni la cuarta parte de los viajeros, ó por la brevedad de sus estancias, ó por un sinnúmero de razones imposibles de enumerar.

Una familia de cuatro individuos llega á Madrid acompañando á uno gravemente enfermo ó que accidentalmente enferma aquí, y mientras que éste, si muere, figura indefectiblemente como elemento de la cifra de la mortalidad, porque sin ser registrado no recibirá sepultura, en cambio los otros cuatro vuelven á su pueblo sin haber figurado en la cifra favorable de los vivos.

Suponiendo que, por un casi milagro, llegaran á corregirse estas deficiencias de la estadística, sobre las que venimos llamando la atención desde que en la Sociedad Española de Higiene se discutió ampliamente el tema de la mortalidad de Madrid, aún quedarían otros puntos de vista que deben mirarse despacio antes de decidirse en la estimación de la salubridad ó insalubridad de la corte. Así, por ejemplo, suponiendo muy alta su mortalidad, ésta podrá depender de causas que, desde el aspecto útil de su remedio, podrían agruparse en tres grandes clases: 1.^a, causas irremediables; 2.^a, causas remediables por el Estado, constituido en Gobierno, Municipio, etc., y 3.^a, causas remediables por la acción individual y privada.

Al primer grupo pertenecerán las causas climatológicas, las oscilaciones termométricas, por ejemplo. A la vista tenemos los datos recogidos, día por día, de diez años, desde 1875 á 1885, y en ellos vemos temperaturas máximas de 43° y 7 décimas, y mínimas de menos 9°, no siendo fenómeno infrecuente el de que en un día mismo oscile el termómetro 15 y más grados. ¿Hasta qué punto podrá nadie modificar de un modo provechoso esta fatal condición del clima de Madrid?

Al segundo grupo pertenecen las causas á que principalmente se han dirigido la atención de los higienistas y las disposiciones de las autoridades. Son ya causas que entrarían en el grupo de las remediables en cualquiera otro país en donde la manifestación sensible del Estado, que se llama Gobierno, fuera algo permanente, estable y seriamente constituido; pero aquí, en donde la mudanza es la regla, la preocupación del hombre de Estado el sostenimiento de su inestable equilibrio, y la afición de las gentes políticas la discusión estéril y bizantina de principios que nunca llegan á fines; en un país y con una raza de tales condiciones, todo lo que se legisle en materia de higiene pública, como en tantas otras materias, no contribuirá más que á engordar los tomos de las colecciones legislativas y á ser una demostración más de la enfermedad nacional que nos devora. ¿Qué podrá esperarse, por ejemplo, de la realización que dé á las laudables disposiciones del Sr. Moret el ilustre Ayuntamiento de la heroica villa? Si cuando le ofrecen carne barata aplaza y dificulta el que la vendan, y cuando le dan dinero para

plantar árboles, ni se ven los árboles ni se espera verlos, ¿qué hará con los proyectos de alcantarillado, cuyo estudio se le recomienda? Esperar á que el señor Moret deje de ser ministro, cosa que nosotros sentiremos por bien de la patria, pero que sucederá al cabo, y entonces, como nadie tendrá interés por que se efectúen medidas de que él es iniciador, y muchos tendrán el interés contrario, dormirá el expediente tranquilamente y seguiremos con las alcantarillas y los pozos que nos *apestan* en todos los sentidos que á esta palabra dan el *Diccionario* y el uso.

El tercer grupo de causas, ó sea el dependiente para su remedio de la acción privada, es en nuestra opinión el más importante, y quizás el más difícil, pues de tal modo somos pesimistas en este punto, que ántes creemos que se podría lograr la dulcificación del clima de Madrid, ó conseguir que su Municipio mejorara las condiciones urbanas, ó cualquiera otra inverosimilitud análoga; ántes creemos todo eso que no ver realizado el ideal de que cada madrileño tenga *sentido higiénico*, que quizás por ser una variedad del sentido común, es tan poco común como este mismo. Y si no, esperemos tranquilos (y ojalá tengamos vida tan larga que nos consienta el verlo) á que nuestros convecinos empiecen á aficionarse á vivir en casas ventiladas, fuera de calles lóbregas; á no dormir en la peor habitación de su vivienda, destinando la mejor á una ostentación vana; á que aprenda que las carnes nutren más que el clásico pucherito; que los braseros envenenan el aire en que arden, siquiera los prepare con toda habilidad y los *pase* todo lo *pasable* la más experta de las comadres madrileñas; á que los paseos se hagan en hora y sitio conveniente, y deje de amontonarse la vana cursilería en los paseos de Recoletos, y la gente llana alrededor del arroyo de las Ventas ó en la insalubre Fuente de la Teja, mientras en las hermosas extensiones del Pardo y en los puntos altos y ventilados no se ve sino algún que otro descarriado y aburrido madrileño. Y cuando todo esto se consiga, se habrá conseguido más que esperando ordenanzas municipales, leyes de Beneficencia é informes del Consejo de Sanidad.

Por estas razones encontrábamos tan de acuerdo con nuestras ideas el artículo de nuestro colega británico, y por ellas le hemos publicado gustoso.

C. M. C.

CONGRESO MÉDICO DE BARCELONA

CARTA SEGUNDA

Barcelona, Setiembre de 1888.

Sr. D. RAMON SERRET.

Estimado amigo y compañero: Hállome, al comienzo de esta segunda epístola, como el poeta latino, *nestio quocumque vertam*, no sé adónde volver mis ojos, ni por dónde empezar, ni cómo concluir; tal es el cúmulo de materias de que quisiera tratar, todas ellas pertinentes al Congreso médico de la ciudad condal.

Porque la verdad es que si opto por dar cuenta de todas las sesiones celebradas, y de todos los trabajos presentados y discusiones habidas, hay materia para llenar voluminosamente

sos tomos. Mas como quiera que las actas del Congreso han de publicarse en plazo breve, prefiero exponer lo más culminante, lo que atrajo más poderosamente la atención del público, remitiendo á mis lectores, para mayores detalles, al libro de actas, que será un volumen curiosísimo, porque en él se dibujará con claridad la tendencia general de la ciencia española en la presente época. Y de antemano quiero consignar que mis omisiones no obedecen á otro móvil que á la brevedad que impone este género de epístolas, escritas á la carrera y bajo la impresión de la nota más saliente.

Las sesiones generales se celebraban por la tarde y ante un público numeroso que llenaba el paraninfo amplísimo y elegante del Palacio de las Ciencias.

Las reuniones de las Secciones tenían lugar por la mañana, en locales más reducidos, del mismo edificio; y conste que las Secciones de Medicina, Cirugía é Higiene celebraron sesiones importantísimas, en las que se debatieron asuntos de trascendencia suma y se aclararon no pocas cuestiones, interviniendo en los debates hombres eminentes en aquellas ramas de la ciencia médica, cuyos detalles verán con gusto mis lectores en el libro del Congreso, próximo á su publicación.

Una observación curiosa. En este Congreso se notó que los más refractarios á las teorías panspermistas llevaban muy á mal que se les echara en rostro su oposición á la Microbiología; todos terminaron por confesar que reconocían la importancia de tal estudio, la influencia patógena de los micro-organismos, pero que no tenían tanta fe como los adictos á la doctrina parasitaria. En suma, los médicos congresistas, en este importante asunto y en cuantos con él se relacionan, sólo por cuestión de grado han estado divididos: el más ó el menos, que no afecta á la esencia de las cosas, es lo que alimentó las discrepancias.

El día 11 de Setiembre, á las cuatro y media, se abrió la primera sesión general, bajo la presidencia del Dr. Campá, catedrático de Obstetricia en la Universidad de Valencia. Concedese la palabra al Dr. Saltor, quien leyó un trabajo sobre el tema:

Del tejido epitelial considerado como sistema, y su importancia en Fisiología y Patología.

Las circunstancias de ser extensísima la materia y de ser muy breve el período de quince minutos concedido, según el reglamento, para la lectura de Memorias ó comunicaciones orales, fueron causa de que el Sr. Saltor no pudiese desarrollar completamente sus ideas, habiéndose de concretar solamente á la exposición, y aún sucintamente, de las relaciones del tejido epitelial en lo que á la Fisiología se refiere.

Por eso el Dr. Giné hubo de añadir, después de manifestar que el Dr. Saltor es uno de los discípulos más aventajados de la escuela de Barcelona, que el tejido epitelial en su desarrollo atípico es el generador del carcinoma, cuya neoplasia no puede en ninguna manera ser originada por el tejido conjuntivo, por más que éste sea el generador de todos los tejidos del organismo.

El Dr. Morales consumió un turno, expresando con claridad suma sus ideas sobre dicho punto. Condensólas en varias conclusiones que vivamente sentimos no haber podido recoger.

Dado por suficientemente discutido el tema, pasóse al segundo:

Importancia del sistema nervioso.

Concedida la palabra al Dr. Vilató, leyó un bellissimo trabajo, en el que, con suma claridad de ideas, puso de mani-

fiesto sus vastísimos conocimientos sobre fisiología de los centros inervadores del organismo, y adujo interesantes experimentos é importantísimos datos que harán sea dicho trabajo leído con avidez cuando vea la luz en los anales del Congreso.

No hubo discusión sobre dicho trabajo y lo extrañamos mucho, pues el Dr. Vilató admitió el alma sobre el funcionalismo del cerebro, y dadas las ideas de muchísimos congresistas, creímos por un momento se entablaría apasionado debate.

Pónese á discusión el tema tercero, vastísimo y batallón:

Antisepsis en general. ¿Cómo obran los antisépticos?

Las ideas nuevas tienen y han tenido siempre, al nacer, apasionados enemigos. No es extraño, pues, que este tema, tan íntimamente relacionado con la moderna y ya tan fructuosa Bacteriología, promoviese apasionadísimo debate entre los congresistas, que pronto se dividieron en panspermistas y antipanspermistas.

Así es que, tan pronto como el Dr. Espina y Capo hubo consumido un turno defendiendo con el entusiasmo y elocuencia propia de su carácter las modernas teorías microbianas, sin profundizar, no obstante, la manera de obrar de los antisépticos, el fuego quedó roto en todas las filas y los antipanspermistas dispuestos para reñir batalla sobre dicho tema, que recordaba el muy semejante que, hasta hace poco, los ha tenido ocupados en la Academia Médico-Quirúrgica de Madrid.

En resumen, dijo el Dr. Espina y Capo que los micro-organismos son los causantes de todas las infecciones; que lo mejor que podemos hacer es evitar que entren en el organismo y que se poseen sobre las soluciones de continuidad en nuestro tegumento externo; que, caso de haber infectado toda la economía ó alguna localidad de la misma, hemos de procurar desalojarlos por medio de los antisépticos, y que respecto al modo de obrar de estos productos no se sabe nada.

Tomó la palabra el Dr. Call y Morros y consumió los cinco minutos que le concede el reglamento, encomiando un procedimiento de sutura por él inventado y de todos conocido hace muchos años.

El Dr. Cervera, de Madrid, fué el primero que agrió la discusión atacando al Dr. Espina y Capo, por supuestos incisos dirigidos por dicho señor contra los cirujanos. El Sr. Espina y Capo había dicho simplemente que sin los progresos de la Bacteriología y de la terapéutica antiséptica no se hubieran concebido las operaciones, verdaderamente pasmosas, que hacen hoy con éxito los cirujanos.

El Dr. Margarit habló para manifestar al Congreso que si bien las infecciones son producidas por micro-organismos, han de tenerse siempre en cuenta las condiciones del organismo.

El Dr. San Martín expresó gráficamente la asepsis, diciendo que es «el culto del aseo». La *antisepsis*, dijo, puede comprenderse bien recordando la antigua frase de «cortar por lo sano».

Logrará más asepsis, dijo, en sus enfermos el que más aseado sea y sepa cortar mejor.

El Dr. Fargas tomó parte en el debate para manifestar al Congreso, después de hacer declaración de fe de profesar las ideas panspermistas, que los cirujanos no pueden responder del éxito de sus operaciones, por depender éste muchas veces de las condiciones del enfermo; es decir, de tener ó no el operado organismos latentes en sus tejidos ó humores, que pueden desarrollarse y producir estragos en el sitio mismo de las heridas quirúrgicas. Declaró que creía en la

infeccion autóctona y adujo algunos datos de su práctica para demostrarlo. Protestó además de los conceptos vertidos por Volkmann en el Congreso de Cirujanos de Londres, diciendo que desde el momento que existe la infección latente no pueden los cirujanos ser responsables del éxito de sus operaciones en cuanto á lo que á infecciones se refiere.

El Dr. Mariani consumió un turno para combatir, aunque veladamente, á los que se habían declarado panspermistas. (Acordóse que todos los que habían hablado pudiesen consumir otro turno para rectificar, y se concedió la palabra al Dr. Cervera.)

Como el Dr. Mariani se hubiese reído de los antisépticos farmacológicos y preconizado las virtudes del agua hervida, húbole de combatir el Dr. Cervera acusándole de ser anti-panspermista.

¿Qué pretende hacer el Dr. Mariani, dijo, con el agua hervida? ¿Cree acaso que basta con esa limpieza social que todos los hombres tenemos y debemos tener? ¿Se figura acaso que ella es suficiente para los efectos de la asepsis? ¿No cae en que el agua hervida no es suficiente para lograr esa limpieza bacteriológica que es precisamente lo que nos conviene antes de operar?

Con motivo del *aseo*, mentado por D. Alejandro San Martín, los oradores iban metiéndose en harina, como vulgarmente se dice, tomando cartas en el asunto el Dr. Cardenal, el cual apostrofó á los que perdían el tiempo en vanas discusiones.

¿Qué importa, dijo, que la asepsis se adquiriera por el ácido fénico, por el sublimado corrosivo, por el agua hervida, por un cepillo ó por una escoba? Lo que nos conviene es la asepsis. Antes el fulminante de las escopetas era la yesca, después fué el piston, etc., etc.; la cuestión era disparar; aquí la cuestión es la asepsis absoluta.

Importa poco, por otra parte, esta limpieza perfumada de que parece habláis.

Un tubo de cristal esterilizado á la lámpara es aséptico y limpio por más que esté ahumado.

Respecto á lo de la responsabilidad de los cirujanos, cree que debe sostenerse, pues son sus ideas que las heridas no deben supurar y que si supuran es por su culpa. Yo, como los demás, dijo, me he equivocado alguna vez y lo confieso. Si el Dr. Fargas recapacita bien, tal vez halle que también por su culpa han supurado las heridas cuya infección achaca á esos micro-organismos autóctonos.

El Dr. Espina se felicita de haber hecho interesar á tantos oradores en el debate. Dirigiéndose al Dr. Mariani, alegrándose de que en más ó en menos todos se hubiesen declarado panspermistas, le dijo: «Quédese el Dr. Mariani en la más espantosa de las soledades.»

El Dr. San Martín, al igual que el Dr. Cardenal, se lamenta de que algun orador pretenda erigir en sistema una determinada manera de practicar la antisepsis.

El Dr. Mariani insiste en el uso exclusivo del agua hervida.

Rectificaron algunos oradores, y como siguiesen en sus discusiones estériles y fuera del tema, el Dr. Rodríguez Méndez pidió la palabra para manifestar que aún no había visto el tema, que la parte *¿Cómo obran los antisépticos?* estaba virgen aún; para definir la palabra antisepsis, atacarla por deficiente y proponer en su lugar la palabra infección.

El Dr. Valle protestó de la infección espontánea sostenida por el Dr. Fargas.

El Dr. Sojo aclara también el concepto de antisepsis, lamentando que se hubiesen confundido tristemente las palabras asepsis y antisepsis. Al igual que el Dr. Fargas, declara que la sepsis puede venir de dentro, es decir, que los micro-

bios pueden hallarse en estado latente en la sangre ó en los linfáticos y producir estragos inevitables al hallar una solución de continuidad.

El Dr. Fargas insiste en su tesis de la infección latente; vuelve á protestar contra el sambenito de la responsabilidad echado por Volkmann contra los cirujanos, y divide los antisépticos en microbicidas, químico-físicos é higiénicos.

Hablan algunos otros señores; el Dr. Esquerdo manifiesta que nada se sabe de cómo obran los antisépticos, y habiéndose debatido suficientemente el tema, se levanta la sesión á las siete, quedando en realidad por decir lo más importante y útil.

SESION GENERAL DEL DÍA 12

Presidencia del Dr. Rull.

(Gran concurrencia en las tribunas. En las de preferencia distinguidas señoras y señoritas.)

Abierta la sesión á las cuatro y cuarto, se lee y aprueba el acta de la anterior.

Entrando en el orden del día concédese la palabra al Dr. Suñé y Capdevila (menor), quien consume un turno sobre el tema cuarto:

Contagiosidad y profilaxis de la tuberculosis.

Declara el Dr. Suñé que la tuberculosis es contagiosa: no era necesario, añade, el descubrimiento del bacilo por Koch para creerlo; bastaban la experimentación clínica y los trabajos notabilísimos de Villemin, quien, veinte años antes del descubrimiento de Koch, cultivaba en serie el virus tuberculoso de la misma manera que hoy siguen cultivándose en serie los virus vacuno y rábico, sin conocer el microbio.

Manifiesta que es contagiosa espontáneamente y por inoculación en animales; pues en hombres, á excepcion de algunos casos fortuitos, no se ha hecho ningun experimento, que por otra parte sería altamente criminal. Añade que la vía más comun de contagio es la pulmonar, siempre que el epitelio bronquial tenga soluciones de continuidad: otra vía es la digestiva por el uso de carnes poco cocidas, sobre todo de animales tuberculosos, y de leches no hervidas de los rumiantes tísicos que desgraciadamente pueblan nuestras lecherías. Por medio de la leche de nodrizas y madres tuberculosas se trasmite á los infantes tan terrible enfermedad; siendo otro medio de contagio la vida conyugal; pues el conyuge obligado á vivir en una atmósfera saturada de gérmenes tuberculosos, ha forzosamente de enfermar. Declara el orador creer en la trasmisión hereditaria de la tuberculosis, y entrando en lo que á profilaxis se refiere, dice que deberían prohibirse los matrimonios entre tísicos. De lo contrario, los hijos de éstos llevarán por todo dote el innecido estigma de sus progenitores, y la familia desaparecerá á la tercera generación: arguye en favor de algun otro medio profiláctico y se declara partidario de mandar los tísicos á las alturas de 1.500 y 2.000 metros como medio de curación.

El Dr. Robert, con su clara elocuencia, pronunció un discurso lleno de doctrina, siendo escuchado por los congresistas y por el público con verdadero recogimiento.

Manifestó que consideraba de mayor importancia este tema que el que se puso á discusión por la mañana, y versó sobre el tratamiento de los tísicos, por considerar de mayor importancia preservar que curar. Dijo que solamente la tuberculosis causaba en Europa y en el espacio de un año un millon de víctimas en la especie humana, y que se cuentan por miles y miles las cabezas de ganado lanar y vacuno que sucumben por igual causa todos los años, lo cual no sólo disminuye la riqueza pública, sino que de rechazo constitu-

ye un peligro por el contagio; que esta enfermedad en el espacio de pocos años cual torrente de lava se ha extendido por todo el continente europeo, salvándose de la invasión sólo pequeñas regiones: las grandes alturas y la zona glacial. ¿A qué se debe la propagación? se pregunta, y pasando por alto multitud de causas de orden social, se fija sólo en el contagio, que si lo admite, dice, no es por lógica como muchos contagionistas, ya que no se fija en la presencia ó ausencia del germen, y cree que el contagio, en tal enfermedad, es por fortuna débil.

Después de dar el verdadero sentido á la palabra contagio y de distinguir éste de la inoculación, concluye que la tisis tuberculosa es una enfermedad escasamente contagiosa, fundando á su vez tal aserto en las siguientes estadísticas: en Inglaterra, de 30.000 tísicos sólo en 30 casos se ha considerado probable el contagio, y de unos 8.000 tuberculosos que he visitado yo, dice, durante el ejercicio de la profesión, sólo en unos 20 puede atribuirse la enfermedad al contagio; y, por último, hace también bastante fuerza el resultado de la votación de un Congreso inglés en que se discutió si era ó no contagiosa la tuberculosis, y en el que de 1.000 médicos sólo 200 votaron en pro de la contagiosidad, y el resto en contra. Pasó después á ocuparse del importante papel que juega la fatal ley de herencia en esta enfermedad, que puso por encima del contagio, sin dejar de ver la perniciosa influencia que puede ejercer éste en la vida íntima entre una persona sana y otra tuberculosa, peligro que aunque consideró mínimo ó en poco grado, es no obstante el suficiente para prepararse á la defensa individual y la que debiera emanar de la Administración pública. Cree que, como medida profiláctica, antes de concertarse ciertas bodas debiera consultarse al médico; que es indispensable que haya lesión previa en el aparato respiratorio para que el germen penetre por ella en nuestra economía, que de no ser así, todos seríamos tuberculosos, y que por aquella circunstancia las fábricas dan tan gran contingente de tuberculosos, ya que la neumoconiosis predispone á muchos obreros á la tisis.

En cuanto á la Administración pública, si bien considera podría hacer poco, sin embargo, podría regularizar ciertas industrias, mejorar cuarteles, etc. Dada la frecuencia de la tuberculosis en el ganado vacuno, cree también que es prudente cocer la carne y hervir la leche que se destine á la alimentación, ya que reses bien nutridas y sanas en apariencia resultan tuberculosas en el matadero. (Prolongados y nutridos aplausos. Varios congresistas felicitan al Dr. Robert.)

El Dr. Iranzo y Simon, catedrático de Pediatría, lee un magnífico trabajo aduciendo multitud de casos clínicos para demostrar la contagiosidad de la tuberculosis.

El Dr. Espina y Capo, después de hacer constar que no ha levantado la voz nignu anticontagionista en el Congreso de Barcelona, explica en elocuentes períodos la manera como los bacteriólogos han operado y los esfuerzos de ingenio que han hecho para transmitir la infección tuberculosa á los irracionales.

La contagiosidad de la tuberculosis, dice, es una verdad inconcusa. Necesita, es cierto, como ha afirmado el Dr. Robert, terreno abonado para desarrollarse. ¡Claro está! ¿Crece acaso el trigo en campo estéril?

La sociedad, señores, tiene la obligación de saber, y nosotros lo hemos de decir, que la tuberculosis es contagiosa, á fin de que los Gobiernos modifiquen esos inmundos cuarteles y presidios, criaderos de tísicos, donde los soldados adquieren una enfermedad que les inutiliza para el trabajo al volver á sus casas, y los reclusos una muerte segura, pero muerte, á larga fecha.

Abunda en las ideas de los demás oradores, respecto á

que la Administración debe intervenir la celebración de matrimonios entre tísicos. ¿Acaso, añade, la Iglesia no interviene para evitar concubinatos?

Extiéndese en atinadísimas consideraciones sobre el uso de carnes y leches tuberculosas, y señala otro medio de fácil y comun contagio, cual es la vacuna de la viruela. Indica además como focos de infección los hospitales. En ellos las escupideras de los tísicos no se desinfectan bien, no hay una mala estufa para esterilizar las ropas de los enfermos y las de las camas. Así no es extraño que muchos de los enfermos que entran en nuestros nosocomios no salgan sino para ir á la sala de autopsias llenos de cavernas sus pulmones. (Aplausos.)

Abierta discusión sobre el tema, pide la palabra el Dr. Esquerdo.

Afirma que al entrar en el salón de sesiones no creía en el contagio; pero que después de haber oído á los Dres. Iranzo y Espina, opina que la tuberculosis es algo, muy poco contagiosa, pero que cree es del todo transmisible á los animales.

El Dr. Tuñón abunda en las ideas expuestas por los doctores Suñé y Robert sobre el amamantamiento de los infantes por nodrizas tuberculosas; propone se creen en España estaciones climatológicas para la curación de la tisis, y también quiere se regularice el trabajo en los talleres y fábricas, donde por las neumoconiosis se abre la puerta á la infección tuberculosa.

El Dr. Rodríguez Mendez se felicita de que haya absoluta unidad de pareceres entre todos los oradores: sólo el Dr. Esquerdo ha sido una nota dudosa; creo, dudo y no creo, ha dicho, en la contagiosidad de la tuberculosis. ¿En qué se funda el Dr. Esquerdo para negar la contagiosidad? En su práctica, solamente en su práctica personal. De manera que, puesta en la mano izquierda su práctica y en la otra la ciencia entera, ¿cuál vencerá? Ni hay que decirlo.

Pero sigamos: aquí se han citado hechos, casos clínicos de contagio comprobado; luego el contagio existe. Aunque no hubiese más que un solo caso de contagio de tuberculosis, el contagio quedaría proclamado.

El Dr. Mariani, contestando á una excitación del Dr. Esquerdo á fin de que los clínicos dijese cuáles casos de contagio tuberculoso habían visto en su práctica, dijo que entre unos 10.000 tuberculosos que ha visitado, solamente había podido comprobar un solo caso de contagio. Termina afirmando que la tuberculosis es contagiosa, aunque poco.

El Dr. Valls se expresa en igual sentido que los Dres. Esquerdo y Mariani.

El Dr. Cardenal quisiera ver un acuerdo entre los dos pareceres que dominan en el Congreso; se lamenta vivamente que no esté presente el Dr. Ferran, quien podría dar, con sus vastísimos conocimientos, muchísima luz sobre este punto. Yo, señores, que he visto, dijo, el bacilo de Koch en el laboratorio de aquel sabio microbiólogo, sé que necesita condiciones especialísimas para vivir y he aprendido allí que fácilmente muere. ¿Qué de extraño tiene que no se desarrolle igualmente en todos los individuos de la especie humana? ¿Acaso los *macrobios*, *pediculus*, mosquitos, etc., etc., molestan por igual á todos los individuos que viven en comun?

Rectifica el Dr. Robert, felicitándose de que hubiese habido conformidad en todos los pareceres. La nota del doctor Esquerdo, que ha parecido dudosa, no es tal, pues en el fondo está con los contagionistas; sólo ha habido *lapsus* en la forma. Se alegra de que haya dominado una nota intermedia entre los poco y los exageradamente contagionistas, pues así no se ha asustado el público, á quien en ninguna manera quiere inspirar horror al tísico.

El Dr. Espina y Capo rectifica, manifestando le importa

poco se asuste el público, pues cree se debe decir la verdad escueta, ya que con tintas medias no se logrará nunca interesar á los Gobiernos en la reglamentacion de la tuberculosis.

(El Congreso acuerda prorogar la sesion.)

El Dr. Esquerdo rectifica, para ratificarse en que es *algo* contagionista; pero añade, que el organismo humano es poco apropiado al cultivo de la tuberculosis.

Segun el Dr. Robert y las estadísticas, mueren en Europa *un millon* de tísicos cada año. Suerte que nuestro organismo humano no es muy apto para la receptividad del germen tuberculoso, segun el Dr. Esquerdo; que si llega á serlo, ¡adios humanidad!

Finalmente, el Dr. Azcarreta, fundado en notables casos de su clínica particular, comunicó al Congreso haber observado que la tuberculosis se contagia raramente por la vía génito-urinaria.

Dado el tema por suficientemente debatido, púsose á discusion el quinto:

Manera de armonizar el espíritu y lenguaje del derecho penal con el estado actual de los conocimientos frenopáticos.

Concedida la palabra al erudito catedrático de la Facultad de Medicina, Dr. Giné, desarrolló brillantemente dicho tema en elocuentes períodos.

Manifestó que la escuela teológica ha sido siempre la rémora, el parásito inmundo que no ha dejado desarrollar y levantar el vuelo á las ciencias; que la Jurisprudencia debe su atraso á la Teología y á la Metafísica, y que el espíritu de las leyes debe ser eminentemente antropológico. (Nutridísimas salvas de aplausos interrumpieron al Dr. Giné durante la lectura de su trabajo, que levantó gran polvareda entre espiritualistas y materialistas, que perdieron un tiempo precioso, ya que las cuestiones ontológicas hace años se desterraron de la Medicina con buen acuerdo.)

El sexto tema de la Seccion general era:

En los procesos morbosos de origen parasitario, señalar la parte que en las variantes de los mismos tienen, por un lado la naturaleza de los micro-organismos, y por otro las condiciones del individuo, del tejido y region en donde se desenvuelven los referidos procesos.

El Dr. Pi y Suñer, catedrático de Patología general, leyó un trabajo correctamente escrito, en el que dividió la infeccion en locales y generales: en las locales dijo que las condiciones del microbio se modifican segun que afluye más ó ménos sangre á la parte. Cita á este fin curiosos experimentos. Respecto á la infeccion general, dijo que su compuesto fenomenológico resulta de las combinaciones de algunos de los elementos siguientes: lesiones orgánicas, envenenamientos producidos por sustancias engendradas por el modo de ser biológico de los gérmenes, fiebre ocasionada por fermento fibrinoso, y en algunos casos asfixia debida á la afinidad de los gérmenes con el oxígeno. Algunos de estos elementos ó todos combinados explican satisfactoriamente el complejo sintomatológico de la infeccion general.

El Dr. Amalio Gimeno, catedrático de la Central y diputado á Cortes, habla sobre el mismo tema en nombre del Dr. Ferran, ausente por enfermedad de su señora esposa. Con su elocuencia arrebatadora cantiva al Congreso y al público, que le escuchan con religioso silencio. Empieza por dolerse del ardimiento producido por el tema anterior, y de que sólo pueda disponer de quince minutos para exponer las doctrinas del Dr. Ferran sobre aquel punto. Dice que solamente recogerá lo más importante de los trabajos del director del Laboratorio Microbiológico y procurará aclarar algunos pun-

tos oscurísimos de la Microbiología. Al mismo tiempo servirá, añade, para contestar las objeciones de los que aún dudan y persisten en negar los microbios.

Llama la atencion que las enfermedades endémicas, cólera morbo y fiebre amarilla, vengán de tanto en tanto á Europa, y se retiren luégo para no reaparecer en algunos años. Si ellas son una planta y vive aquí algun tiempo, ¿por qué no se fija y vive siempre entre nosotros, como en el delta del Ganges y en el golfo de Méjico? ¿No os ha llamado la atencion que la difteria invada al niño y que al adulto sólo se le contagie cuando cae sobre la mucosa de sus ojos ó de su boca alguna pseudo-membrana de las fauces del niño? ¿No os ha llamado la atencion ver animales que no padecen espontáneamente determinadas enfermedades, y si por inoculacion directa? ¿No os ha sorprendido oír que algun experimentador ha podido ingerir impunemente el vírgula del cólera?

Se trata de plantas microscópicas, de séres dotados de vida que se reproducen por huevos y por escisiparidad, y por eso acaban por morir si no hallan medio de reproducirse por huevos.

Cita á este efecto un notabilísimo experimento de Ferran sobre el *muccor mucedo*, que es concluyente, respecto á polimorfismo. No lo citamos por no hacer demasiado larga esta revista. Cita tambien, en apoyo de este experimento, un notable caso de observacion respecto al modo de reproducir una criptógama que crece en los Alpes, y por dichos experimentos explica satisfactoriamente todas las preguntas que citamos al empezar.

El Dr. Gimeno fué estrepitosamente aplaudido al terminar su bella oracion, calcada en un precioso trabajo sobre la *heteroeceia y polimorfia de los microbios*, debido al sabio doctor Ferran.

A este propósito, recordaremos que en la sesion que en el día 12 celebró la Seccion de Higiene se concedió la palabra al que esto escribe para exponer algunos datos acerca de uno de los varios asuntos que se estudian en el Laboratorio Microbiológico de esta capital, del cual es director el mencionado Dr. Ferran. Allí tuvimos el honor de exponer á la consideracion del Congreso los datos estadísticos referentes á las inoculaciones antirrábicas, segun el método *suprainactivo* (método Ferran).

Segun dichas estadísticas, entre *trescientos* inoculados, hasta último de Setiembre, sólo *uno* ha fallecido; advirtiendo que entre los inoculados existen más de *noventa* personas mordidas por perros, cuya rabia se comprobó *experimentalmente* en el Laboratorio, ó fueron declarados hidrófobos por veterinarios y médicos. El Congreso acordó, en vista de tan brillantes resultados, felicitar al Ayuntamiento de Barcelona y al personal del Laboratorio.

En esta misma sesion leyó un bellissimo trabajo sobre la *Heteromorfia de los microbios* el Dr. D. Gumersindo del Valle.

Su afectísimo amigo,

L. COMENGE.

HIGIENE DE LA DIFTERIA

VIII

HIGIENE PRIVADA DE LOS NIÑOS

Terminado el estudio de la higiene pública en lo que se refiere á la difteria; bosquejadas nada más todas las medidas que las autoridades deben adoptar para garantir la salud de los pueblos, y muy especialmente en lo que hace referencia á las enfermedades contagiosas, cúmplenos el de-

er de dedicar algunas palabras á las madres de familia, á fin de que las sirvan de guía para llenar cumplidamente los sagrados deberes que consigo lleva la maternidad y la sociedad les impone, haciéndose dignas de merecer en justicia el sagrado título que con legítimo orgullo ostentan.

Los deberes de la madre de familia dentro del hogar doméstico son difíciles de llenar, y la falta de cumplimiento de esta sagrada obligacion trasciende á la sociedad en general, donde irremediamente se reflejan todos los defectos de educacion; que los vicios y plagas sociales son trasto fíel y consecuencia legítima de aquélla.

Y si esto ocurre en el orden moral, no ménos acontece en lo que á la salud se refiere: todos los males que afligen á la infancia son la secuela fatal y necesaria del abandono de la educacion física en la primera edad, y el que se encuentra perfectamente convencido de esta triste verdad á fuerza de larga experiencia y tristes desengaños, justo es que tienda á despejar el nebuloso horizonte que empaña la vista y ofusca la razon de los encargados de dirigir á los niños en los primeros albores de la vida, y obligándoles con sanos consejos á abandonar los tortuosos senderos que la falta de instruccion les indica, marcándoles nuevo derrotero por el que lleguen algun día á saborear los dulces y sazonados frutos, producto de una sana educacion física, que es lo que constituye el deleite y la felicidad de los padres de familia.

No sin grandes esfuerzos se llega á lograr el resultado apetecido; el niño en el momento de nacer es un conjunto de órganos que funcionan de un modo instintivo, y que no atenderían á las necesidades materiales de la vida sin la intervencion de las personas obligadas á velar por su conservacion; el niño sale á luz con todas las condiciones necesarias para vivir, mas le faltan actividades; el sistema nervioso de la vida de relacion es nulo; las facultades psíquicas no están desarrolladas; el niño ejecuta movimientos, manifiesta sus deseos por medio de actos instintivos, mas no obra la razon, no existen verdaderas voliciones; en una palabra, es un sér viviente que existe y no lo sabe, que nunca se da razon de cómo vivió en aquellos primeros momentos de su existencia: abandonad al niño á sí mismo, hacedle dueño absoluto de sus actos, y el funesto resultado no se hará esperar.

Esta y no otra es la razon de que nos esforcemos en llevar al ánimo de los padres de familia el convencimiento de que la educacion física del niño en los primeros años es la base sobre que ha de asentarse el gran edificio de su prosperidad, sin el que no pueden existir riquezas, honores ni felicidad en la tierra: *la salud*.

Hé aquí justificadas nuestras anteriores aseveraciones; hé ahí la conveniencia de nuestros consejos.

La primera necesidad que el niño siente al nacer es la de respirar el aire atmosférico con que le brinda Naturaleza; al abandonar el claustro materno, esta necesidad la misma Naturaleza la satisface: obtúrase la comunicacion que ántes existiera entre el pequeño sér y la mujer á quien debió su existencia, y los ántes inertes pulmones comienzan á ejercitar la primera y más imprescindible funcion de la vida. Mas otro problema de no ménos entidad se nos presenta inmediatamente y cuya resolucion es de suma urgencia. El niño necesita alimentarse. ¿Qué sustancias son las que pueden atender al sostenimiento y conservacion del pequeño sér en esta primera etapa de la vida? ¿En qué condiciones y cantidad se han de administrar?

Ante todo, es necesario determinar de una manera precisa, siguiendo las reglas que la ciencia nos dicta, si la madre reúne todas las condiciones fisiológicas necesarias para llenar

cumplidamente la primera y más alta mision que la está confiada: la de alimentar á sus hijos con su propia leche.

No somos partidarios de la alimentacion por medio de nodrizas, pues sabido es de todos los graves inconvenientes y á veces tristes resultados que origina la lactancia mercenaria, tanto en el orden físico como en el moral; mas no constituye esto una razon de primera fuerza para que la madre, haciendo esfuerzos inauditos y al mismo tiempo censurables, aunque en cierto modo dignos de aplauso y admiracion, crie al niño sin estar en condiciones abonadas, exponiéndole y exponiéndose á tocar los tristes resultados de su obstinacion.

El médico es el llamado á decidir y fallar en justicia estas cuestiones; si la madre se encuentra en condiciones favorables para ejercitar esta funcion, ella es quien debe cumplir con tan sagrados deberes; de lo contrario, aquél debe imponer su voluntad, ordenando la lactancia por medio de nodriza, de cuyas condiciones tanto físicas como morales que debe reunir nos creemos dispensados de hablar, lo mismo que del atento y minucioso reconocimiento á que el médico debe sujetarla, á fin de adquirir la conviccion de que puede llenar cumplidamente su cometido.

Hay clases en la sociedad cuyas mujeres, dignas de lástima y de consideracion, que, á falta de medios materiales para subvenir á necesidades tan apremiantes, se ven obligadas á lactar sus hijos aún á costa de su salud y de su vida. «La miseria social y la miseria fisiológica, dijo Peter, marchan juntas por lo regular, resultando que el organismo del pobre es un pobre organismo.» ¡Cuánta verdad encierra esta frase! Compadezcamos al pobre, si bien éste cuenta con otros medios, como son las casas-cunas y otros establecimientos benéficos con que la caridad ha dotado á una gran parte de las poblaciones civilizadas.

De la misma manera que el hombre metodiza su alimentacion, tanto en la calidad y cantidad de las sustancias que ingiere, como en las horas á que ha de efectuar las comidas, al niño tambien debe acostumbrársele á tomar el alimento con arreglo á un régimen determinado: es muy general la creencia de que el niño puede y debe estar mamando continuamente; y para ello se toma como pretexto el llanto á veces inmotivado, un movimiento de cabeza ó la menor é incoherente manifestacion por parte de aquél; y consecuencia de estos excesos, las indigestiones y dispepsias que, seguidas á veces de padecimientos cerebrales agudos, terminan con la existencia de las inocentes criaturas.

Otra cuestion muy importante es la de si debe hacerse simultánea la alimentacion láctea con la de otras sustancias de uso ordinario, entendiendo nosotros respecto á este importante extremo que pasados los primeros meses de la vida, en que los órganos todos, y el estómago muy especialmente, adquieren más desarrollo y actividad funcional, se hace necesario el uso de alimentos paulatinamente administrados, siempre que sean de fácil digestion, pues la leche no sería ya bastante á reparar las pérdidas que necesariamente sufre el organismo, resultando de este desequilibrio graves males, no sólo para el niño, si que tambien para la encargada de lactarle.

Otra de las costumbres que más influyen en la salud del niño es la de acostarle en la misma cama de la madre durante la noche, y tenerlos en las rodillas por el día: no hemos de entrar en consideraciones sobre esta mala costumbre, mas sí nos creemos obligados á poner de manifiesto sus perniciosos efectos, siendo el principal que estas posiciones viciosas que se hace adoptar al niño, sobre todo en los brazos, se oponen á su completo desarrollo, por lo que se debe desterrar esta viciosa práctica, procurando que el niño permanezca la mayor parte del tiempo echado solo, en una pequeña

cama, no levantándole más que cuando se le haya de alimentar ó vestir: las cunas deben ser fijas, pues el movimiento de balanceo que tienen las generalmente usadas predispone á los niños á padecimientos cerebrales, aparte de los vicios de educacion que origina y que tan de cerca tocan las madres.

Tambien éstas deben fijar preferentemente su atencion en los vestidos. Estos deberán ser de telas más ó menos gruesas segun la estacion, pero siempre flexibles, y respecto á la hechura suficientemente holgados, pues toda ligadura que oprima cualquier parte del cuerpo, sobre todo el tórax, determina el incompleto y defectuoso desarrollo de los huesos y como consecuencia la poca ó ninguna expansion de las vísceras contenidas en dicha cavidad esplánica, que han de participar necesariamente de dicho vicio de conformacion.

No debe desatenderse ni tomarlo como detalle insignificante un asunto muy principal, cual es el de las horas que los niños deben consagrar al descanso y sobre los juegos á que se dedican segun la edad y el sexo, y las horas y sitios destinados al paseo y solaz; siendo necesario respecto al primer extremo procurar que el niño duerma tres ó cuatro horas más que el adulto, puesto que las actividades funcionales son más exageradas que en éste, sobre todo las que se refieren al sistema nervioso muscular; el niño anda, corre y juega exageradamente; el niño, que siempre es impresionable, hace un gasto exorbitante de fluido nervioso, sobre todo si es de temperamento linfático-nervioso, como nos ofrece tan frecuentes ejemplos la actual generacion, en cuyos niños las facultades intelectuales se encuentran desarrolladas exuberantemente; que tienen una precocidad singular, una imaginacion vivísima, y que por la ley de compensaciones necesitan de un sedante del sistema nervioso, no llenando esta indicacion ninguno como el sueño.

Así como la gula, el miedo es un sentimiento innato en el niño; así, que se debe alejar toda idea de su imaginacion y todo acto de su presencia que pueda coadyunar al desarrollo de esa pasion que con el tiempo puede serle funesta: haced al niño cobarde, y hareis un hombre desgraciado.

La eleccion de paseos y horas de verificarlo es tambien de suma entidad para la salud de los niños; siempre se elegirá la hora en que la temperatura sea la media y despues de haber comido; el paseo debe durar de dos á tres horas, eligiendo un sitio donde no haya humedad, y si mucho espacio para dedicarse á sus juegos, los cuales deben consistir en aquellos que para llevarse á cabo necesiten activar el ejercicio muscular.

Todo cuanto hemos dicho, y más que pudiéramos decir si no fuese por el temor de molestar la atencion de nuestros lectores, lo creemos pertinente al asunto que nos hemos propuesto desarrollar; pues nadie duda que de las deficiencias de la educacion fisica de los niños depende considerablemente la mayor propension á adquirir toda clase de enfermedades, muy especialmente las de carácter infeccioso: de ahí la publicacion de estos artículos, que nos servirán como de proemio ó preparacion al verdadero estudio de la difteria y medios para combatirla, que bajo la forma de cartilla higiénica daremos á conocer á nuestros lectores.

FEDERICO LLETGET.

(Se continuará.)

ALGO SOBRE LA DIFTERIA

Preocupa hoy especialmente la atencion de Madrid una enfermedad temible no sólo por sus manifestaciones sintomáticas, sino por sus propiedades contagiosas.

La difteria, que es el nombre con que esta afeccion se conoce hasta por el vulgo, ha causado siempre sinnúmero de víctimas; más de la tercera parte de los niños han sido arrebatados por ella del seno de sus familias desde hace mucho tiempo; pero sea porque ahora haya aumentado la mortalidad en razon á las malas condiciones higiénicas en que nos coloca la vida moderna, sea porque los medios de publicidad puestos de moda extienden los estragos que produce más de lo conveniente, y lleven á las inteligencias timoratas sin la debida atenuacion, ántes al contrario, aumentados, con colores tétricos, los horrores de su cuadro morboso, sea por otras causas que no nos metemos á dilucidar, lo cierto es que el miedo cunde hasta el extremo de que ya no hay familia que se encuentre en posesion de la tranquilidad necesaria para hacer frente á la epidemia. Bueno es hasta cierto punto esto, y no hemos de ser nosotros los que nos extralitemos en censurar una cosa que despues de todo tiene su lado bueno, porque destruye la apatía característica de los Gobiernos y de las familias mismas, que siendo las más interesadas en impedir el desarrollo del mal, no se acuerdan de Santa Bárbara hasta que truena.

Pero dejando á un lado esta clase de consideraciones, del todo ajenas al punto que nos proponemos tratar, debemos entrar de lleno en materia, preguntando: ¿Qué se ha hecho para concluir con la epidemia (1) difteria? ¿Son suficientes las instrucciones dadas por el Consejo de Sanidad del Reino, áun siendo como son eruditas en alto grado, por la riqueza de doctrina que contienen?

¿No hubiera sido conveniente tambien abrir concursos, premiar trabajos y estimular la ilustracion de los médicos de la nacion para llevar luz á un sitio de la Patología todavía oscuro por desgracia?

No hay necesidad de que demos la contestacion, porque ella se cae por su propio peso. Hoy no puede hacerse nada de una manera empírica é intuitiva; es necesario conocer á fondo las cosas; para conocer las cosas se necesita trabajar sobre ellas, y nadie trabaja sin que le paguen por lo ménos el tiempo que pierde; esto es indudable.

Pues bien; lo primero que debió hacerse es trabajar, no precisamente para concluir con la epidemia reinante, sino para acabar en un plazo corto y de una manera terminante con esta plaga.

¿Se ha hecho esto? Los resultados no lo demuestran: los conocimientos sobre la difteria no han adelantado un paso, y no hay que hacerse ilusiones de que hemos agotado la materia en lo que respeta á este punto de la Patología, porque áun cuando se haya averiguando por los trabajos de Hueter, Tomassi y Certeel que la enfermedad es originada por un parásito de la clase de los esfero-bacterios de Cohn, la manera especial de comportarse este parásito dentro del organismo no se ha visto todavía, no se ha precisado, y por lo tanto, han de existir lagunas en el tratamiento de la infeccion diftérica, lagunas que son consiguientes á la falta de brújula y de que adolece nuestra inteligencia cuando intenta penetrar en las profundidades de ese mar proceloso que constituye la patogenia de la enfermedad en cuestion.

Porque ¿debemos contentarnos con saber que el *micrococcus dipthericus* origina en la mucosa afecta un proceso de putrefaccion especifica para constituir las pseudo-membranas? ¿Debemos contentarnos con saber que este mismo *micrococcus* penetra luégo en el interior del organismo é invade los vasos sanguíneos y linfáticos, el bazo, el hígado, los riñones y hasta los huesos y los cartílagos?

(1) En Madrid la difteria es endémica, y no una enfermedad exótica con carácter epidémico.

¿Y cuál es su modo de obrar? ¿Es solamente químico ó puede tambien ejercer una accion fisica formando embolias, en razon á su multiplicacion, que imposibiliten la distribucion normal de la sangre, y anemie los tejidos, imposibilitando al mismo tiempo el libre ejercicio de los órganos?

Aun cuando sea de las dos maneras, como hoy se cree, y se dé á la última el carácter de infeccion general, no queda muy satisfecho el espíritu con esta explicacion, porque mientras no se demuestre claramente cuál es el fermento que da el microbio, es decir, su naturaleza fija, y se pruebe qué serie de evoluciones químicas han de llevarse á cabo para constituir la membrana acusadora del mal, y se vea si la secrecion normal de la mucosa en donde se arraiga el parásito es la sustancia fermentescible ó si lo es la propia mucosa, y se examine con detencion las funciones de las glándulas mucíparas implantadas en el terreno elegido por los gérmenes, y se dilucidan otras muchas cosas, no se podrá caminar con paso seguro en el tratamiento de la difteria, que es el fin á que debemos aspirar: así, pues, aun cuando la idea de los parasitoides salte á la vista en virtud de los conocimientos adquiridos hasta el día, no se puede precisar hasta qué grado de la enfermedad producen resultados, ni dónde se han de dirigir los primeros tiros, ni nada, en fin, sólido, positivo y verdadero para establecer una regla de conducta bien marcada y de resultados beneficiosos.

Hé aquí por qué comenzaba diciendo que era necesario trabajar en el asunto. Hé aquí también por qué cada cual preconiza y encomia su plan curativo propio con tanta fe y entusiasmo que no teme divulgarlo, ántes al contrario, lo desea, y ponerlo en contra de otros, dando lugar con esto á estériles polémicas que, pasando los límites del campo donde deben mantenerse encerrados los litigios científicos, caen en poder de un vulgo ávido de burlas y de desprecio.

¡Qué malas son, en la época presente, las epidemias para sostener el buen nombre de la Medicina!

G. GONZALEZ DEL VALLE.

Madrid, Setiembre de 1888.

PRENSA MÉDICA

EXTRANJERA : I. Poder absorbente de la uretra normal. II. Accion del cloruro de etileno sobre la córnea. — III. De la temperatura del *spray*. — IV. Situacion de los fetos en los casos de embarazo gemelar. — V. Microbismo y abscesos: clasificacion de estos últimos. — VI. Nuevo método de triple coloracion de Baumgarten.

I

Hé aquí las conclusiones de un extenso artículo que sobre el poder absorbente de la uretra normal ha publicado el Dr. Fhélip en el *Lyon Médical*:

1.^a La uretra normal del perro absorbe de un modo manifiesto el sulfato de atropina en solucion.

2.^a Esta absorcion es ménos activa de lo que se ha pretendido (Alling); no puede compararse desde el punto de vista de su actividad, como lo han hecho Maas y Pinner, á la absorcion del tejido celular, aproximándose más á la absorcion de la mucosa vesical normal, si se experimenta en igualdad de condiciones.

En efecto, para obtener en el perro, con la atropina y por la vía del tejido celular subcutáneo, fenómenos de absorcion tan rápidos y tan acentuados como por la vía uretral, ha bastado introducir en aquél la 40.^a parte de la inyeccion que habia servido para la uretra (inyeccion de 1 gramo de agua por 0,05 de atropina); para obtener los mismos efectos por la mucosa vesical ha habido necesidad, empleando la misma cantidad de vehículo que para la uretra, de recu-

rrir á soluciones tres ó cuatro veces más fuertes cuando la vejiga estaba vacía, y á soluciones solamente dos veces más fuertes ó aun iguales á la solucion uretral cuando la vejiga estaba distendida.

3.^a En el perro la absorcion uretral tiene por principal asiento la uretra profunda.

II

Entre los compuestos clorados del etano, el cloruro de etileno ha sido objeto de investigaciones que han conducido al descubrimiento de una singular propiedad que posee este cuerpo, con exclusion de todos aquellos cuyos caracteres fisiológicos nos son conocidos.

El cloruro de etileno, ó *aceite de los holandeses*, es un buen anestésico. Se aproxima al cloroformo por su actividad, pero lo toleran mucho mejor los perros á los que se hace inhalar. En mezcla valuada al 10 por 100 procura, al cabo de diez minutos por término medio, una anestesia completa acompañada de un sueño de una tranquilidad casi absoluta y que se ha podido prolongar á veces durante más de dos horas sin producir accidentes alarmantes. La respiracion sufre algunas oscilaciones en su amplitud y rapidez, segun las diversas fases del sueño. Lo propio ocurre al pulso, que es á veces irregular, pero sin presentar, no obstante, indicaciones alarmantes.

Si no se ha prolongado el sueño más de una hora, apenas desciende la temperatura algunas décimas de grado. El despertar es rápido, tranquilo, sin accidentes consecutivos, si la mezcla no está muy cargada. Despues de la inhalacion de aire saturado de vapores de cloruro de etileno, puede sobrevenir, á consecuencia de una diarrea abundante y persistente, un enflaquecimiento rápido, que cede el sitio á veces á una gordura exagerada al cabo de algunas semanas.

En suma: si se demostrase que hay identidad absoluta de accion del cloruro de etileno en el hombre y en el perro, se podría proclamar la superioridad de este nuevo agente anestésico. Pero en el perro, entre los fenómenos que siguen al despertar y á la eliminacion del veneno, hay uno extremadamente notable por su singularidad: es la alteracion morfológica que se produce en las dos córneas varias horas despues de despertar. Estas, en efecto, han tomado un aspecto azulado; parecen hechas de porcelana opalescente, y el animal mira con ojos extraños que dan á su fisonomía singular expresion. Esta opalescencia no va seguida de necrosis córnea. Al contrario, al cabo de unos meses se aclara la córnea de la periferia al centro á consecuencia de la desaparicion de una parte de las mallas de la red cuya presencia se apreciaba con la lente en esta membrana. En suma: se trata, no de una lesion resultado de un proceso inflamatorio franco, sino de un engrosamiento de las láminas corneanas producido por una inhibicion, una hidratacion exagerada, desigual, de sus elementos fundamentales; en una palabra, de un verdadero edema de la córnea.

III

En la *Revue de Chirurgie* ha publicado el Sr. Nicaise un artículo sobre la temperatura de las pulverizaciones (*spray*), que resume en las siguientes conclusiones:

1.^a La temperatura del *spray* va siempre descendiendo á medida que se aparta del pico del pulverizador; el descenso es primero muy rápido, es de 17° á 10 centímetros del pico; despues se torna mucho más lento y no es ya más que de 5° entre 21 y 40 centímetros.

2.^a El descenso de la temperatura del *spray* varía con la temperatura del aire ambiente; pero entre dos puntos cuya distancia del pico no varía, el descenso es siempre aproxi-

madamente el mismo, á pesar de las diferencias de la temperatura ambiente.

3.^a A partir de 50 centímetros del pico, la temperatura de la nube del pulverizador de Siegle tiende á ponerse al mismo grado que la temperatura de la habitacion.

4.^a A una distancia fija del pico, la temperatura de la nube varia poco, de $1^{\circ} \frac{1}{2}$ mientras dura el funcionamiento del aparato.

5.^a La temperatura de la nube de vapor solo, sin mezcla de líquido pulverizado, es inferior á la de la nube de pulverizacion á igual distancia del pico.

6.^a La temperatura del líquido que ha de pulverizarse no tiene sensible influencia sobre la temperatura de la nube de pulverizacion.

7.^a Estos datos tienen aplicacion directa al tratamiento por las pulverizaciones de las enfermedades de las cavidades mucosas, al tratamiento de las heridas por el mismo medio y al empleo del *spray* durante las operaciones quirúrgicas.

IV

La situacion respectiva de los fetos en los casos de embarazo gemelar puede presentar, segun el Sr. Lamiot, tres tipos principales:

I. Los fetos están situados uno junto al otro, en cada lado del útero;

II. Los fetos están situados el uno encima del otro;

III. Los fetos están situados el uno delante del otro.

En cada variedad los fetos pueden colocarse de diferentes maneras con relacion el uno al otro.

En el tipo I están situados paralelamente y de arriba abajo; además pueden tener:

a) Ambos la cabeza hácia abajo.

b) Ambos la cabeza hácia arriba.

c) El uno la cabeza hácia arriba y el otro la cabeza hácia abajo.

En el tipo II:

a) El feto superior es trasversal y el inferior vertical.

b) El superior es vertical y el inferior trasversal.

c) Ambos están colocados trasversalmente.

En el tipo III:

a) Ambos son verticales y el anterior es el que se encaja.

b) Ambos son verticales, pero el posterior es el que se encaja.

c) El posterior es vertical y el anterior trasversal.

Los síntomas observados varían en los diferentes casos y son particularmente oscuros en el tipo III.

El exámen del último puede ayudar á completar y hasta á hacer retrospectivamente el diagnóstico de la variedad.

Las diferentes variedades que preceden no constituyen todas las combinaciones posibles de situaciones respectivas de los fetos, pero son las únicas observadas hasta ahora en la práctica.

V

Cuando una gran idea surge en la ciencia, dice el Sr. Verneuil en una nota leida en la Academia de Ciencias de París, es raro que no modifique en un grado cualquiera las nociones llamadas *clásicas*, y que no arroje nueva luz sobre las cuestiones que parecían mejor conocidas. Esto es lo que sucede con el microbismo, que, á pesar de la fecha reciente de su introduccion en la Patología, no por eso ha dejado de hacer en ella grandes revoluciones, especialmente en lo que concierne, por ejemplo, á la puogenesis.

Pero si las investigaciones microbicas sobre la supuracion han dado ya importantes resultados, no por eso han dicho

su última palabra, y de aquí la utilidad é interés de los estudios de los Sres. Verneuil y Clado.

Sin abordar hoy todos los puntos de la historia de los abscesos que las investigaciones microbicas han dilucidado, hay un punto que el autor indica desde ahora, á saber: que gracias á las nociones adquiridas, se puede reemplazar las antiguas clasificaciones de los abscesos, basadas más bien en la observacion clínica que en el origen de las causas y la naturaleza del mal, por un agrupamiento más natural y mucho más sencillo, fundado en la etiología de la puogenesis, lo propio que en la anatomía y fisiología patológicas del contenido y del continente de los abscesos; de aquí la siguiente division:

1.^o *Abscesos simples*, desarrollados bajo la única influencia de los microbios puógenos normales y que sólo contienen éstos con exclusion de todos los demás

2.^o *Abscesos infectados*, desarrollados bajo la influencia, ora de los microbios puógenos normales, ora de los microbios puócolos, accidentalmente puógenos (el Sr. Verneuil deja indecisa la cuestion), pero caracterizados siempre por la presencia de estos últimos, con todas las consecuencias de esta yuxtaposicion microbica.

El Sr. Verneuil enumera hasta 16 variedades de abscesos, coincidiendo con una enfermedad general contagiosa, virulenta ó infecciosa y conteniendo gérmenes: abscesos erisipelatosos, puerperales, puohémicos, septicémicos, sépticos ó gangrenosos, muermosos, tifoideos, maláricos, urinosos, blenorragicos, tetánicos, tuberculosos, de la lepra, de la filiarosis, de la actinomicosis.

Además de éstos, hay los abscesos que se observan en los variolosos, los rubeólicos, los sifilíticos, los consecutivos á los chancros blandos; pero los microbios de estas diversas enfermedades no se han aislado aún y no se ha podido estudiar las cualidades virulentas de su pus por el método de las inoculaciones.

VI

De los diversos métodos de coloracion empleados para la investigacion de los microbios en los tejidos, el de Gram se cuenta entre los mejores. Consiste, como es sabido, en hacer obrar una solucion de iodo iodurado sobre las preparaciones, coloreadas primero con el violeta de genciana; despues de decoloradas en el alcohol absoluto se las trata por la safranina ó la eosina en solucion acuosa. El Sr. Gunthen, de Berlin, ha modificado recientemente este método, que acaba de perfeccionar el Sr. Baumgarten. El Sr. Lewin, interno de los hospitales de Bruselas, ha podido apreciar los excelentes resultados que se obtienen por el procedimiento del sabio micrografo de Königsberg y lo describe en los siguientes términos:

1. Despues de lavados en alcohol absoluto los cortes hechos con el micrótopo, se sumergen durante cinco minutos en el picrocarmin boratado; el exceso de materia colorante se quita con el papel de filtro. El picrocarmin boratado se prepara añadiendo cristales de ácido pícrico pulverizado á una solucion de carmin boratado de Grenacher hasta que se obtiene el color rojo-sangre.

2. Se pasan los cortes durante dos minutos por el alcohol absoluto, adicionado con uno ó dos cristales de ácido fénico. La solucion debe tener el color claro del vino del Rhin. Esta operacion se hace dos veces.

3. Se empapan los cortes durante un minuto en una solucion de violeta de genciana de Ehrlich recién preparada. El exceso de materia colorante se quita con el papel de filtro.

Para preparar la solucion de violeta de genciana se añade, á 100 partes de agua de anilina (5 partes de aceite de anili-

na más 95 de agua destilada), 11 de una solución alcohólica de violeta de genciana. Después de agitada vivamente, se le añaden 10 partes de alcohol absoluto y se filtra. Esta solución debe renovarse cada ocho días.

4. Se sumerge la preparación durante un minuto en una solución de iodo iodurado de Lugol (iodo, 1 gramo; ioduro de potasio, 2; agua, 300) y se trasporta después al alcohol absoluto, donde se la deja treinta segundos.

5. Para quitar el exceso de violeta de genciana se colocan después las preparaciones en alcohol muriático durante diez segundos (3 partes de ácido muriático por 97 de alcohol absoluto). Esto constituye el tiempo más delicado; es necesario vigilar la decoloración.

6. Por último, se deja la preparación durante cinco minutos en alcohol absoluto colorado en amarillo pálido por la adición de un poco de ácido pícrico.

La preparación se aclara después por la esencia de clavo y se monta en el bálsamo disuelto en el xilol.

Procediendo de la manera que acabamos de indicar se obtiene una triple coloración de los diversos elementos que constituyen la preparación.

Dr. R. SERRET.

SECCION OFICIAL

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

REAL ORDEN CIRCULAR (1)

Art. 108. Los secretarios de los lazaretos tienen el mismo carácter y funciones que los de los puertos, con arreglo á los arts. 76 y 77.

Art. 130. Las autoridades y funcionarios de todos los órdenes jerárquicos serán personal y pecuniariamente responsables de los daños y perjuicios que ocasionen al comercio por sus disposiciones contrarias á la legislación de policía sanitaria.

Art. 159. Corresponde á estos funcionarios (cónsules y vicecónsules), en sus relaciones con los buques:

I. Refrendar las patentes de Sanidad á los buques que se dirijan á España, consignando el estado de la salud del distrito consular, y expresando en ellas los primeros casos que ocurran de enfermedad contagiosa é infeccioso-epidémica, su nombre, número, fecha en que ocurrieron y curso del mal.

Cuando las autoridades del país declaren oficialmente su existencia, se mencionará también la fecha de la declaración.

II. Expresar en la patente el último caso que ocurra de la enfermedad, citando la fecha y expidiendo patente sucia durante los veinte días siguientes á la cesación, si se trata del cólera ó fiebre amarilla, y durante treinta si de peste levantina, para los efectos del art. 40 de la ley de Sanidad.

También se consignará en las patentes la fecha de la declaración oficial de la cesación.

III. Continuar consignando en todas las patentes que visen la fecha desde la cual se halle libre de la enfermedad el punto de que se trate, refiriéndose á la noticia de cesación comunicada por ellos al Ministerio de la Gobernación, mientras no tengan conocimiento de que por la Dirección del ramo se ha declarado limpia.

IV. Expresar en la patente las procedencias anteriores del buque, y fechas de sus salidas desde la primitiva, según

la real orden de 30 de Noviembre de 1872. (*Gaceta* del 3 de Diciembre.)

V. Certificar en las patentes, con vista de las comunicaciones oficiales de las autoridades del país, que conservarán en el archivo del Consulado, las siguientes circunstancias: tiempo empleado en la cuarentena; si se hizo descarga total ó parcial del género contumaz; si desembarcó el pasaje y tripulación, y si hubo novedad en la salud durante la cuarentena.

VI. Autorizar las relaciones de pasajeros y tripulantes en los puertos de origen, como asimismo las alteraciones que las relaciones citadas experimenten en los puertos de tránsito.

VII. Certificar siempre el origen de las mercancías que embarquen en el puerto conforme á los datos que respecto á ello hayan podido adquirir y les consten en uno ú otro sentido.

VIII. Procurar por todos los medios posibles no se embarque en buques que se dirijan á nuestros puertos más pasaje que el que por su capacidad y condiciones pueda conducir la embarcación, haciendo responsables á los capitanes de la falta de cumplimiento.

IX. Enterar á los capitanes de buques que se dirijan á nuestros puertos de la parte de la legislación de policía sanitaria española que les interese.

Art. 165. Además de las responsabilidades en que incurrán los cónsules ó vicecónsules por la falta de cumplimiento á estas reglas, quedan obligados á la indemnización de daños y perjuicios que por su culpa se origine al comercio, y al castigo que proceda si por descuido ó abandono en este servicio se importa á la Península ó islas adyacentes alguna epidemia.

REALES ÓRDENES Y ÓRDENES

DE LA DIRECCION GENERAL DE BENEFICENCIA Y SANIDAD

R. O. de 5 de Junio de 1872.

O. D. de 10 de Diciembre de 1874.

O. D. de 12 de Abril de 1875.

R. O. de 18 de Setiembre de 1879.

R. O. de 17 de Mayo de 1880.

O. D. de 21 de Mayo de 1880.

R. O. de 28 de Julio de 1880.

R. O. de 14 de Julio de 1882.

R. O. de 21 de Marzo de 1885.

R. O. de 29 de Octubre de 1886.

Real orden de 5 de Junio de 1872. — (*Gaceta* del 10.)

Regla 1.^a El director médico de visita de naves, después de tomar razón de todas las circunstancias comprendidas en la regla 14 de la real orden de 25 de Abril de 1867 en el cuaderno ó libreta que debe llevar para la visita, y hecha la de aspecto personal si el buque trae patente limpia ó no hay motivo alguno de sospecha, en conformidad con lo prevenido en la regla 3.^a de la citada circular, subirá á bordo y se enterará detenidamente del estado higiénico de la tripulación y de la nave.

Regla 3.^a Cuando el estado de la nave lo exija para su salubridad, el director la destinará á lazareto de observación, ordenando la práctica de todas ó parte de las medidas higiénicas siguientes: baños y aseo de la tripulación, ventilación general del buque, limpieza y desinfección de la sentina, fumigaciones clóricas en la bodega y cámaras y baldeos y aspersiones de agua clorurada, esforzándose para que la marina mercante contraiga hábitos higiénicos y comprenda, por su propio interés y por el de la salud pública, que el ri-

(1) Véase el número anterior.

gor de las medidas cuarentenarias sólo podrá mitigarse á proporcion que se perfeccione la higiene naval.

En el caso extremo de un desaseo considerable ó de una negligencia habitual y completa, que llegue á infundir serios temores de peligro para la salud pública, la patente, aunque limpia, cambiará de carácter, y el director despedirá á la embarcacion para un lazareto sucio, donde deberá sufrir el trato necesario para su cabal rehabilitacion de salubridad.

Orden de 10 de Diciembre de 1874. — (*Gaceta* del 13.)

El presidente del Poder Ejecutivo de la República, con objeto de atender al mejor y más pronto servicio, ha tenido por conveniente facultar á V. I. para autorizar las declaraciones de puertos limpios, sospechosos ó sucios, con arreglo á las noticias de nuestros representantes en el extranjero, á los efectos de lo prevenido en nuestra legislacion sanitaria.

De órden del expresado presidente, etc. Madrid 10 de Diciembre de 1874. — *Sagasta*. — Ilmo Sr. Director general de Beneficencia, Sanidad y Establecimientos penales.

Circular de 12 de Abril de 1875. — (*Gaceta* del 15.)

Con motivo de las consultas elevadas á esta Superioridad sobre las cantidades que puedan exigirse en concepto de multa por infracciones ó informalidades en el servicio de Sanidad marítima, que no infundan recelo respecto á la salud pública, ni trasciendan al estado sanitario ó higiénico del buque ó de las personas que se hallen á bordo del mismo: vista la resolucion 2.^a de la real órden de 24 de Agosto de 1867 (reproducida en la *Gaceta* de 14 de Junio de 1872), y visto el párrafo segundo, derechos de entrada de la tarifa aneja á la ley de Sanidad, esta Direccion general ha tenido por conveniente resolver que los tipos en la imposicion de dichas multas sean los que determina la citada resolucion segunda, real órden de 24 de Agosto de 1867, puesto que la supresion de los derechos de entrada no obsta para que la tarifa que éstos tenían sirva de base á los efectos de las multas de que se trata.

Lo que comunico á V. S., etc. Madrid 12 de Abril de 1875. — El director general, *Salvador Lopez Guijarro*. — Señores gobernadores de las provincias marítimas.

Real órden de 18 de Setiembre de 1879. — (*Gaceta* del 20.)

El servicio de fumigaciones y medicamentos en los lazaretos sucios y de observacion, que viene rigiéndose por la órden del Gobierno de la República de 28 de Marzo de 1873, real órden de 23 de Junio de 1875, y órdenes de la Direccion general de 8 de Julio y 7 de Setiembre de 1875, es susceptible de una reforma que con urgencia reclaman el interés del público y las prescripciones de la ciencia.

Las fumigaciones á las personas no pueden tener más efecto que en sus vestidos, y en cambio hasta pueden ser nocivas á la salud: es más conveniente y más eficaz su desinfeccion por medio de la muda de ropas y los baños. La cantidad y forma del pago de este servicio es excesiva y desigual por el poco precio que en el comercio tienen las materias desinfectantes, y por la distinta aplicacion del servicio para los efectos de su abono.

Por estas consideraciones, S. M. el rey (q. D. g.) se ha servido disponer que en adelante se observen las siguientes reglas:

LAZARETOS SUCIOS

1.^a Para la debida desinfeccion de los buques que sin novedad en la salud y en buenas condiciones higiénicas lleguen á estos lazaretos, el médico de la consigna ó departamento correspondiente dispondrá y presenciara la aplicacion escrupulosa de dos fumigaciones.

Estas fumigaciones tendrán lugar: la primera, inmediatamente despues del desembarque del pasaje y de los individuos de la tripulacion que no sean necesarios á bordo para el cuidado de la nave y de la descarga de los géneros contumaces; y la segunda, al terminar la cuarentena y ántes de volver á bordo el pasaje y la tripulacion.

En caso de haber sufrido el buque accidente sanitario sospechoso, ó no ser satisfactorias sus condiciones higiénicas, se aplicarán las fumigaciones que sean necesarias á juicio del médico.

2.^a Se empleará la fórmula de cloro designada en la Farmacopea Española vigente para las fumigaciones del buque y para las mercancías y ropas que no puedan ser alteradas por los gases. Las demás se lavarán ó expondrán al aire libre, segun sus condiciones.

3.^a Para cada 1.000 cueros al pelo se aplicarán cinco fórmulas, y las que correspondan á los demás efectos y al buque, teniendo en cuenta que cada una es suficiente para desinfectar 700 piés cúbicos.

4.^a Las fumigaciones se aplicarán por los guardianes de salud.

5.^a La desinfeccion de las personas se practicará sólo de la manera siguiente:

Acto seguido del desembarque entregará cada individuo á los expurgadores del lazareto las mudas limpias que hayan de usar durante la cuarentena, cuyos expurgadores las colocarán convenientemente en un almacen de fumigacion, y se expondrán á la accion de los gases durante un cuarto de hora. Terminada esta operacion, las entregarán á los respectivos interesados, y éstos, despues de un baño ó lavadura general, se pondrán la ropa limpia, entregando la otra á los expurgadores para su desinfeccion.

Las prendas de lana quedarán en fumigacion todo el tiempo que corresponda al equipaje, y la blanca ó interior se lavará ó colará á juicio del médico.

6.^a La Direccion general contratará desde luego el suministro de materias para las fumigaciones por medio de subasta pública, con cargo al presupuesto del ramo.

7.^a Cada lazareto tendrá tres botiquines para las consignas de patente apestada, sucia y de observacion, al cuidado de los médicos respectivos, y su importe se satisfará con aplicacion al material de los establecimientos.

8.^a Segun lo dispuesto en la regla 16 de la real órden de 25 de Abril de 1867, en cada buque cuarentenario se embarcarán dos guardianes de salud, y éstos, igualmente que los expurgadores, percibirán 2 pesetas diarias. Este gasto, como ocasionado por la aplicacion de medidas higiénicas, y con arreglo á lo prescrito en las advertencias finales de la tarifa aneja á la ley de Sanidad, será satisfecho por los capitanes de los buques ó casas consignatarias.

LAZARETOS DE OBSERVACION

1.^a Para la desinfeccion de los buques que se destinen á estos lazaretos se seguirá el procedimiento marcado en la regla 3.^a de la real órden de 5 de Junio de 1872.

Los directores de los puertos se proveerán de los ingredientes para las fumigaciones, con cargo al material de la dependencia, y las aplicará, á presencia suya ó del médico segundo, el guardian de á bordo.

2.^a En cada buque cuarentenario se embarcará un solo guardian, que percibirá 3 pesetas diarias, pagadas por los capitanes ó casas consignatarias, del mismo modo que en los lazaretos sucios.

Quedan derogadas por la presente todas las disposiciones anteriores relativas á este servicio, y suprimido, por consecuencia de las precedentes reglas, el pago de 2 pesetas que



se venía satisfaciendo por la fumigación de cada persona y sus equipajes.

De real orden lo digo á V. S. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 18 de Setiembre de 1879. — *Silvela*. — Señor gobernador de la provincia marítima de...

Real orden de 17 de Mayo de 1880. — (*Gaceta* del 21.)

Regla 1.^a — *Caso 1.º* La visita de naves de que trata el capítulo 6.º de la ley de Sanidad se practicará respecto á las procedentes del extranjero y posesiones españolas de Ultramar en la forma indicada en las reglas 1.^a y 2.^a de la real orden de 5 de Junio de 1872, por riguroso orden de entrada, inmediatamente del arribo.

En todo caso, y sin excusa alguna, concurrirán el director, médico segundo ó facultativo que reglamentariamente le represente, acompañado del secretario, y á falta de éste, del auxiliar ó del celador, si en el punto no existe el destino de auxiliar, y del intérprete si el buque fuera extranjero.

2.º Si los funcionarios encargados de practicar la visita demorasen su presentación al costado del buque más de veinte minutos despues de haber fondeado, no hallándose ocupados dichos funcionarios en el reconocimiento de otra embarcación, incurrirá el médico de visita en multa de 25 pesetas.

Si el médico á quien corresponda la visita se hallase imposibilitado de verificarla en el acto, la practicará otro facultativo retribuido de la Direccion, y á falta de éste, el honorario ú otro particular, instruyéndose expediente para el pago de la remuneración que corresponda al respecto de haber diario que tenga señalada la plaza de director de la dependencia. En dicho expediente se justificará la imposibilidad del médico de visita que precise los servicios del honorario ó del particular á falta de aquél.

A su vez, el secretario ó el auxiliar y el intérprete que sin causa justificada faltaren á la visita, serán por disposición del director multados en 20 pesetas, el que lo pondrá sin dilación en conocimiento de la Direccion general y del Gobierno de la provincia.

Si la causa fuere anteriormente conocida por el director, nombrará otro empleado para ocupar el lugar del que produzca la falta.

3.º La denuncia de demora en la visita se acreditará ante el gobernador de la provincia ó ante el alcalde, si el puerto no estuviera enclavado en la capital, por declaración jurada y firmada de testigos en documento que se unirá al expediente del buque oyéndose al jefe de la visita.

El hecho podrá ser denunciado por el capitán, ó por cualquier individuo de á bordo.

4.º Todos los buques izarán bandera amarilla á su entrada en el puerto, en señal de incomunicación, hasta que reciban orden de libre plática.

Los celadores cuidarán de que esta incomunicación sea absoluta, dando parte al director de Sanidad de cualquiera falta que se cometa para la aplicación de las medidas oportunas, así en orden de precaución para la salud ó del régimen cuarentenario correspondiente, como en lo que respecta á la imposición de las multas en castigo de las faltas.

5.º Los buques de cabotaje á que se refiere el art. 24 de la ley, que lleguen á los puertos de la Península é islas Baleares y no tengan accidente en la salud, quedan exentos hasta que otra cosa se disponga de la visita á bordo de la Sanidad, y tomarán plática en la forma siguiente: el capitán, patron ó segundo se trasladará en el bote de la embarcación, que llevará bandera amarilla, al punto del puerto más próximo á la oficina de Sanidad, en la que presentará los papeles correspondientes; y si procede, se le dará la corres-

pondiente plática, arriando en caso afirmativo la bandera amarilla del bote y quedando el barco en comunicación desde ese momento.

Cuando algun buque de cabotaje llegue con accidente á bordo, se situará en el espacio señalado para la cuarentena de observación, y esperará la visita facultativa, que en el acto se practicará al costado del buque en la forma que previene el caso 1.º de esta regla, para los efectos de lo dispuesto en la resolución 1.^a de la real orden de 4 de Octubre de 1872 sobre fallecimientos en la travesía de buques.

El punto para la plática de buques estará señalado con banderas amarillas por la parte de tierra y con boyas por la del mar para la consiguiente incomunicación. En dicho punto y en las horas de entrada de buques, un celador vigilará y cuidará de la incomunicación.

(*Se continuará.*)

CONSULTORIO

PREGUNTA

106. Un individuo al caer de un caballo sufre varias heridas que no tienen gravedad; pero lo pone en conocimiento del Juzgado, y éste instruye diligencias, encargando á dos médicos la asistencia del lesionado hasta su completa curación. ¿Tienen los facultativos derecho á sus honorarios? ¿Cuál es la mejor forma de hacerlos efectivos? ¿Deben sujetarse al Arancel de médicos forenses, ó limitarse á cobrar 2 pesetas por visita, segun el contrato que para los casos ordinarios tienen celebrado con el Ayuntamiento? — *C. P.*

RESPUESTAS

99. No trato de hacer un buen diagnóstico, pues esto requeriría un atento exámen ó al ménos una detallada historia: voy á limitarme solamente á aconsejar algunos sencillos medios racionales que me prometo han de aliviar el estado del paciente.

Lavarse el estómago con el aparato Faucher por la mañana cuando se levante y una ó dos horas ántes de la comida de la tarde.

Para esto emplee el agua pura ó bicarbonatada, aun cuando conceptúe mejor lo hiciera con una solución antiséptica, que podía ser de permanganato de potasa ó de ácido bórico.

Suponiendo que debe haber hecho uso de la pepsina, diastasa y peptona, le aconsejaría emplease la papaina.

Este sencillo método, unido á un riguroso plan dietético compuesto de carne cruda y en polvo, leche y buen vino no muy alcoholizado, unido á un ejercicio activo, á la vida en el campo y al uso de los baños fríos, creo firmemente han de proporcionarle un alivio notable en sus padecimientos. — *J. B.*

106. No comprendemos cómo por la caída de un caballo da parte el herido al juez, pero desde el momento en que éste encarga la asistencia de aquél á dos médicos, éstos deben cobrar los honorarios con arreglo al Arancel. Otra cosa sería si hubiesen sido llamados por el herido para que le prestasen su asistencia.

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 710,68; mínima, 693,64; temperatura máxima, 29,1; mínima, 5,3; vientos dominantes, SO., O. y NO.

Las enfermedades predominantes durante esta semana siguen revistiendo formas análogas á las observadas en las anteriores: han sido muy frecuentes las exacerbaciones de los reumatismos crónicos y las apariciones de las formas musculares, localizadas principalmente en el cuello y en la

espalda. También han sido frecuentes los infartos linfáticos cervicales, las faringitis y las amigdalitis simples y las neuralgias de los intestinos. En los niños se presentan los afectos catarrales agudos, disminuyen las fiebres eruptivas y se sostiene la difteria en igual proporción que en semanas anteriores.

CRÓNICA

Un bienhechor modelo.—El Dr. X... ha ofrecido 6.000 francos á la Administración de los hospicios de la ciudad de C... si hace desaparecer las numerosas causas de insalubridad que existen en el Hôtel-Dieu. Dará además 24.000 si instala un servicio de partos construido en buenas condiciones higiénicas.

Jurado de la Exposición de Barcelona.—Hé ahí los nombres de los señores que forman parte del Jurado de la Exposición:

AGrupación 2.^a—Alimentación.—Presidente, director de la Escuela de Ingenieros industriales, Sr. D. Ramon de Manjarrés; vicepresidente, D. Sebastian García de Robles.

AGrupación 14.—Higiene, Balneología.—Presidente, don Bartolomé Robert, catedrático de Medicina; vicepresidente, D. Ramon Codina Langlin.

AGrupación 15.—Medicina, Farmacia y Veterinaria.—Presidente, D. Juan de Rull, decano de la Facultad de Medicina; vicepresidente, D. José Mascaró.

AGrupación 19.—Enseñanza.—Presidente, D. Julian Casaña, rector de la Universidad; vicepresidente, D. Juan Monserrat.

AGrupación 20.—Ciencias naturales.—Presidente, el de la Academia de Ciencias, D. Angel de Romero; vicepresidente, D. Rafael Roig y Valls.

Los profesores que forman parte de dichas agrupaciones son los siguientes: de la 2.^a, Dres. Aumatel, Esquedo, Góngora, Homs y Parellada, Lloret, Martí y Serinà, Sardá y Tutau, médicos, y Arola, Benessat, Bofill, Comabella, Gomez del Castillo, Gimeno y Tremols, farmacéuticos; de la 14, Rodriguez Mendez, médico, y Genové, farmacéutico; de la 15, Andreu y Serra, Benavent, Carbó, Morales, Roquer, Sojo y Clausolles, médicos, y Canudas, Marqués, Masó y Pastor, Plans, Torá y Viader y Jener, farmacéuticos; y de la 20, Ferrer, Guerra, Magaz y Mir y Navarro, médicos.

Presupuesto del alcoholismo.—Hé ahí, según los cálculos del Sr. Rochard, el presupuesto del alcoholismo:

Precio del alcohol consumido. . .	128.298.384 francos.
Días de trabajo perdidos.	1.340.147.500 —
Gastos de tratamiento y días de fiesta.	70.842.000 —
Gastos de tratamiento para los enajenados.	2.652.912 —
Suicidios, muertes accidentales. .	4.922.000 —
Gastos de represión para los crimenes.	8.894.000 —

Así, independientemente de la vergüenza y de la degradación, como suplemento al desorden, á la ruina, al dolor de las familias, á la degeneración de la raza, carácter y fuerzas vivas del país, le cuesta además el alcohol más de 1.500 millones de francos por año, cifra aterradora y que excusa toda clase de comentarios.

Inauguración.—Según nuestras noticias, há tiempo que, contra lo que desgraciadamente es costumbre en nuestro país, tiene concluido el discurso inaugural de la *Sociedad Ginecológica* el Sr. Urrecha. ¿Podría decirsenos, pues, cuál es la causa de que este año se retrase la apertura de esta Sociedad? A bien que todavía no estamos más que á 8 de Octubre; en igual fecha de Noviembre ya hablaremos.

Necrología.—Ha fallecido en París el Sr. O. Cadiat, profesor agregado á la Facultad, discípulo de Robin y autor de notables trabajos anatómicos.

Instituto Homeopático.—Desde el 1.^o de Octubre al 1.^o de Noviembre del presente año se abrirá la matrícula en el Instituto Homeopático para el próximo curso de 1888-89. Los que deseen inscribirse, podrán hacerlo en la Secre-

taría del mismo de tres á cinco de la tarde (Paseo de la Habana, núm. 3).

Médicos de cárceles.—Han sido nombrados, médico de la cárcel de Tarragona D. Ignacio Carbó Vallés, y de la de Olot (Gerona) D. Juan Barnadas Fortiana, ambos propuestos en primer lugar por el Tribunal de concurso.

Pero, señor, ¿por qué no se publican de una vez todos los nombramientos? ¿Es que al cabo de dos años se piensa emplear otros dos en ir publicando cada mes uno ó dos nombramientos? Esperamos del señor subsecretario de Gracia y Justicia que activará este asunto.

Opúsculos.—Hemos tenido el gusto de recibir los siguientes opúsculos: *Réputation des recherches sur la fièvre jaune faites par Mr. P. Gibier*, por el Dr. Domingos Freire, catedrático de Química orgánica y biológica en la Facultad de Medicina de Rio-Janeiro; *Etiología y profilaxis de la tuberculosis* (Memoria de doctorado), por el Sr. D. Juan Luis Höhr, ayudante de la Facultad de Medicina de Cádiz, y *La medicación nitrogenada por las aguas azoadas artificialmente*, por el Dr. D. E. Bertran Rubio.

Damos las gracias á los autores por la remisión de estos escritos.

A los pescadores de caña.—Según el Dr. Leloir (de Lila), los gusanos son sumamente sospechosos en la propagación de la tuberculosis. En efecto, en 1885 tuvo un niño de diez años un lupus en el lóbulo de la oreja, y buscando la causa del contagio se averiguó que hacía algunos años había tenido un impétigo de la cara, á la cual se aplicaron cataplasmas de gusanos, según costumbre del país; gusanos que se habían criado en un jardín donde se había enterrado un pollino tuberculoso.

Los cráneos de los locos.—Del estudio que ha hecho el Dr. Mingazzini sobre 75 cráneos de enajenados del Instituto psiquiátrico de Roma y del Sr. Lombroso, resulta: 1.^o Que en los enajenados la cresta frontal no está más alta que en las personas sanas; pero lo que es mucho más frecuente es: a) que los senos frontales faltan á menudo ó están enormemente desarrollados; b) lo propio ocurre con la sutura frontal; c) el desarrollo exagerado de los arcos superciliares; d) la falta bilateral del agujero sub-orbitario. 2.^o Se encuentra en los enajenados una fosa occipital media, y á veces agujeros condiloideos anormales. 3.^o Vese también el borde inferior de la hendidura nasal siempre asimétrico. 4.^o Los epilépticos se distinguen por la falta de senos frontales; los maníacos por los arcos superciliares muy desarrollados, la gran extensión de las laminillas pterigoideas externas y la falta de los agujeros parietales de ambos lados; los lipemaníacos tienen desgastado el borde de la hendidura nasal y también un desarrollo exagerado en el sentido de la anchura de las laminillas pterigoideas externas; por último, los dementes no tienen agujeros parietales y está desgastado el borde de la hendidura nasal.

Sociedad barata.—En Omaha (Estados Unidos) hay una Sociedad médica que, á crearse en España, contaría también con muchos adeptos. No tiene reglamento, ni presidente, ni conserje, ni nada. Los socios no pagan cuota de entrada ni cuota mensual. La Sociedad se reúne dos veces al mes, en casa del socio que desea hacer alguna comunicación. El éxito de esta Sociedad es mayor de día en día.

Contra la tuberculosis.—Para combatir el proceso abdicar en los periodos supurativos, usen los profesores médicos las *Pildoras antisépticas del Dr. Audet*, que modifican la expectoración, calman la tos, cortan los sudores, moderan la fiebre, restauran, tonifican y despiertan el apetito. Medicación para quince días, 10 pesetas. Remisión por correo, previo envío importe, sellos ó giro, al *Instituto Celular*, Barcelona. — Venta: Madrid, Cármen, 41; Valencia, Torrent y Blas Cuesta; Zaragoza, Ríos; San Sebastian, Uzuabaga; Tarragona, Cuchi; Gerona, Vives; y en las buenas boticas.

Acido fluorhídrico.—Nuevo tratamiento de la tuberculosis por las inhalaciones de este agente. Aparatos *ad hoc* en la farmacia del Dr. Madariaga, Plaza de la Independencia, núm. 10.

MADRID: 1888.—ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.
TELÉFONO 552

DECANATO
DEL
CUERPO MEDICO-FARMACEUTICO
DE LA
BENEFICENCIA PROVINCIAL
DE
MADRID

Madrid 16 de Abril de 1884.

Sr. D. Carlos J. Christie, representante de la casa Burroughs Wellcome y Compañía.

Muy señor nuestro: La Comision nombrada por este Decanato para ensayar los productos que tuvo á bien regalar á este Hospita General me dice con esta fecha lo que sigue:

« Exmo. Sr.: En cumplimiento de lo prevenido por V. E., hemos empleado en las enfermerías de nuestro cargo el **EXTRACTO DE MALTA DE KEPLER** y el **ACEITE DE HIGADO DE BACALAO CON EXTRACTO DE MALTA DE KEPLER (Emulsion Kepler)**, éste en varios casos de escrofulismo, y aquél en otros de dispepsia por atonia del tubo digestivo, convalecencia de enfermedades graves y estados valetudinarios, habiendo tenido ocasion de observar que las manifestaciones externas del escrofulismo (úlceras, infartos ganglionares, etc.) cedían más fácilmente á las medicaciones tópicas apropiadas, cuando á la par se ha hecho uso del mencionado **ACEITE DE HIGADO DE BACALAO**, que en el caso contrario, observándose grandes progresos en la nutricion de los enfermos, los cuales toman con más facilidad el **ACEITE EMULSIONADO** que el que comunmente se emplea. El **EXTRACTO DE MALTA** mencionado es un verdadero excitante de la secrecion de jugos digestivos, que permite facilitar notablemente la absorcion de los principios inmediatos de los alimentos, y obra ademas como un tónico poderoso, no solo directo, sino provocando el apetito, por lo comun notablemente disminuido en los casos en que hemos empleado dicho medicamento. Tal es el resultado de nuestras observaciones, que tenemos el honor de elevar á conocimiento de V. E. para los fines oportunos.

» Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 16 de Abril de 1884. — **Mario G. de Segovia.** — **Afreldo R. Viforcos.** — **Juan Cisneros.** — Excmo. Sr. Decano del Cuerpo médico-farmacéutico de la Beneficencia provincial de Madrid. »

Lo que tengo el honor de comunicar á Ud. para su satisfacion.
Dios guarde á Ud. muchos años. — El decano, **José R. Benavides.**

NOTA. El **EXTRACTO DE MALTA DE KEPLER** y el **ACEITE DE HIGADO DE BACALAO CON EXTRACTO DE MALTA DE KEPLER** se venden en las principales farmacias.

EN BARCELONA: SRES. V. FERRER Y COMPAÑIA.

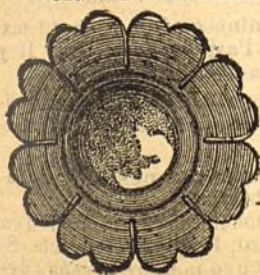
APARATO COMPRESIVO DE A. BESLIER

Para la CURA radical de la **HERNIA OMBILICAL** de los Niños y Adultos
Sencillo, cómodo, muy fácil de aplicar, no incomodando y suprimiendo completamente toda clase de vendajes, vendas y cintas. Compónese de rodajas sobreimpuestas del **Esparrapado de Muerdago de Beslier.**

MODELO PEQUEÑO.....	(N.º 1) para niños:	7 cent. 1/2.
MODELO GRANDE.....	(N.º 2) para niños:	9 cent. 1/2.
MODELO SUPERIOR.....	(N.º 3) para adultos:	12 cent.
MODELO GRANDE SUPERIOR.....	(N.º 4) para adultos:	15 cent. 1/2.
MODELO GRANDE EXTRA SUPERIOR.....	(N.º 5) para adultos:	20 cent.
MODELO GRANDE EXTRA SUPERIOR.....	(N.º 6) para adultos:	22 cent.
MODELO GRANDE EXTRA SUPERIOR.....	(N.º 7) para adultos:	25 cent.

Envíanse muestras gratis á los Sres Médicos que las pidan directamente á la casa **A. BESLIER**, 13, rue de Sévigné, PARIS (antes, 40, rue des Blancs-Manteaux).

En Madrid: D. M. Garcia, Capellanes, 4, duplicado.



(Indique siempre cada aparato por su N.º de orden.)

TRATAMIENTO RACIONAL

DE
la Anemia, la Tisis,
Dispepsia, el Diabetes,
la Caquexia por la

PARIS, RUE HAUTEVILLE, 57.

Especificar. Polvo de Carne Rousseau y Tableta Rousseau



EN POLVO
para la confeccion de
grogs alimenticios con
Ron, Kirsch, Cognac, etc.

ENTABLETA

Por la preparacion de Potages reconstituyentes exquisitos de gusto y aroma.

HARINA LACTEADA H. NESTLE

INVENTOR Y FABRICANTE

(Suiza)

Vevey

PROVEEDOR DE LA REAL CASA

32 PREMIOS

DE LOS CUALES

12 Diplomas de honor

Y

14 Medallas de Oro

(Marca de garantía)

20 AÑOS DE ÉXITO

NUMEROSOS CERTIFICADOS

DE LAS

primeras autoridades
medicinales

DE AMBOS MUNDOS

ALIMENTO COMPLETO PARA LOS NIÑOS DE CORTA EDAD

Suple la insuficiencia de la leche materna, facilita el destete y es de digestion fácil y entera. Se usa muy ventajosamente en los adultos, así como de alimento en las personas de estómago delicado. Se vende en todas las principales farmacias, droguerías y establecimientos de comestibles, géneros ultramarinos ó coloniales.

Para pedidos en Madrid dirigirse al agente D. Manuel María Fernandez, Cuesta de Santo Domingo, núm. 3, tercero.
Para evitar las numerosas falsificaciones, exigir en cada lata la firma del inventor **HENRI NESTLÉ. — VEVEY (Suiza).**

Informe favorable de la Academia de Medicina (7 Agosto 1877)

JARABE CROSNIER

MINERAL-SULFUROSO

Alquitrán y monosulfuro de sodio inalterable

AFECCIONES CRÓNICAS DEL PECHO Y DE LA PIEL

Bronquitis, Catarros, Asma, Tuberculosis; Herpes, Eczemas.

GRANTULOS CROSNIER

Mineral-sulfurosos

DEPÓSITO GENERAL:

E. NITOT, 21, rue Vieille-du-Temple

PARIS

Exigir la firma arriba expresada

- D. Luis del Prado. — Cambiadas las señas.
D. Jorge Piñero. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 88.
D. Mateo Morate. — Cambiadas las señas.
D. Eusebio F. Marcote. — Suscrito al SIGLO y pagado fin Setiembre del 89.
D. Javier Piñero. — Pagado SIGLO fin Octubre del 88 y BIBLIOTECA el segundo plazo.
D. Reyes Paños. — Suscrito al SIGLO desde 1.º de Octubre y pagado fin Diciembre del 88.
D. Vicente Morán. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 88.
D. Julian Maroto. — Id. SIGLO fin Marzo del 89.
D. José Olivan. — Recibida la libranza.
D. Rodolfo Mauricio Lorenzana. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 88.
D. Miguel Andreu. — Pagado SIGLO fin Junio del 89; suscrito a la BIBLIOTECA por este año; se le remiten las obras publicadas el mismo día 1.º de Octubre.
D. Luis Castañeda. — Id. SIGLO fin Diciembre del 88; remitido el número que pide día 1.º de Octubre.
D. Diego Martínez Jimenez. — Cambiadas las señas.
D. Luis R. Soto. — Id. id.
D. Francisco Martinez. — Suscrito desde 1.º de Octubre; el Sr. Sanz avisa su pago hasta fin Marzo del 89.
D. Teodoro Santos Perez. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 88.
D. Eulogio Guzman. — Suscrito al SIGLO fin Diciembre del 88.
D. Emilio García Molero. — Id. id.
D. Teodosio Mesoneros. — Pagado SIGLO fin Enero del 89.
D. Jenaro Gila. — Id. fin Diciembre del 88.
D. Francisco Santa María. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
D. Ramon Viladecans. — Id. SIGLO fin Diciembre del 88.
D. Pastor Stolle y Alvarez. — Id. id.
D. Casimiro García Lopez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
D. Mariano Sancho. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
D. Antonio García Martín. — Id. 2.º plazo BIBLIOTECA de este año.
D. Santiago Rey Gomez. — Id. por el Sr. Escribano fin Diciembre del 88 SIGLO, y BIBLIOTECA tercer plazo.
D. Cipriano Alonso. — Remitido el número que pide.
D. Balbino Quesada. — Cambiadas las señas.
D. Manuel Millaruelo. — Id. id.
D. Ramon Barrabin. — Remitidos los números que pide.
D. Cándido Perez Labrador. — Id. id.
D. Lucio Gil Medina. — Pagado tercer plazo BIBLIOTECA del 88.
D. Francisco Luna. — Suscrito fin Diciembre del 88; se le remiten los números de Marzo a fin Setiembre inclusive día 2 de Octubre.
D. Julian Martin Aldea. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 88.
D. Mariano Azcon. — Id. Junio del 89.
D. Desiderio Basurte. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
D. Celestino Hernandez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 88; se tendrá presente lo que dice en la suya.
D. Pedro Bolea. — Suscrito de 1.º de Julio; se le mandan los números día 3 de Octubre.
Círculo de Recreo: Valladolid. — El Sr. Nuevo avisa su pago fin Diciembre del 88.
D. Manuel Rey Montero. — Remitido el número que pide.
D. Pablo Escarate. — Pagado SIGLO fin Noviembre del 88.
D. Gervasio Abad. — Id. SIGLO fin Diciembre del 88; remitido el número que pide.
D. Leopoldo Segarra. — Id. fin Enero del 89.
D. Adolfo Mestre. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
D. José Mateos. — Suscrito fin Diciembre del 88; entregados los números de Julio a la fecha día 4 de Octubre.

(1) Rogamos a nuestros suscritores que se fijen en esta seccion. Los que deseen obtener contestacion privada a sus cartas deberán remitir un sello de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar del periódico. Todos los pagos que se hacen por los señores suscritores se consignan sin falta en esta seccion. Deben, pues, éstos reclamar prontamente, a fin de evitar perjuicios, si no ven consignados los que verifiquen.

AGUA DE MONDARIZ

Eficacísima en las enfermedades del estómago y vías urinarias. La mejor conocida hasta el día para combatir con excelente éxito estos padecimientos. La hay siempre recién traída del manantial. Depósito: Plaza de Herradores, 12, principal izquierda. Se mandan pedidos a provincias.

APARATO ATMÍATRICO VALENZUELA

Para las inhalaciones de oxígeno, de ázoe, ácido fluorhídrico, etc., etc.

Instrucciones impresas gratis. Atocha, 425.

BOLETIN BIBLIOGRAFICO

— OBRA TERMINADA —

ENCICLOPEDIA INTERNACIONAL DE CIRUGIA

Escrita por autores de varias naciones y publicada bajo la direccion del Dr. Ashhurst, profesor de Clinica quirúrgica de la Universidad de Pensilvania. Version hecha del inglés, dirigida, anotada y aumentada con artículos originales y una introduccion, por el Dr. D. Juan Creus y Manso, catedrático de Clinica quirúrgica en la Facultad de Medicina de Madrid. Esta importantísima obra forma ocho volúmenes en 4.º mayor, excelente papel y bella impresion, que suman en junto 7.248 páginas, ilustrada con 2.547 grabados intercalados en el texto y 36 láminas separadas de él (34 cromo-litografías y 5 en un solo color.)

Precios: 160 pesetas en Madrid y 172 en provincias.

Queda abierta nueva suscripcion permanente por tomos, recibiendo el suscriptor uno cada tres meses, y abonando su respectivo importe, los suscritores de Madrid en el acto de recibirlo, y los de provincias previamente a su envío.

PRECIOS DE CADA TOMO PARA LOS EFECTOS DE LA SUSCRICION

	1.º	2.º	3.º	4.º	5.º	6.º	7.º	8.º
18 pesetas en Madrid y 19,50 en provincias.	18	24	24	21	18	18	18	19
	—	—	—	—	—	—	—	—
	—	25,50	25,50	22,50	19,50	19,50	19,50	20,50

160

172

La venta y suscripcion se hace en Madrid en la libreria de su editor, Nicolás Moya, Carretas, 8.

— OBRA NUEVA —

ELEMENTOS DE CIRUGIA

POR EL DR. C. HUETER

Catedrático que fué de Cirugia en la Universidad de Greifswald

TRADUCCION DIRECTA DEL ALEMAN

POR EL DOCTOR FERNANDO PEÑA Y MAYA

Esta obra consta de tres voluminosos tomos en 4.º mayor, de los cuales el I abraza la Parte general, y el II y III la Especial. Cerca de 600 grabados ilustran el texto.

El mejor elogio que puede hacerse de ella es el haber sido declarada de texto en las Universidades de Madrid, Barcelona, Santiago y Cádiz.

Se halla de venta, al precio de sesenta pesetas en toda España, en las principales librerías.

La Administración queda establecida para lo sucesivo en la Imprenta de D. Enrique Teodoro, Ronda de Valencia, 8, esquina a la calle del Amparo, a cuyo nombre y señas deberá dirigirse toda la correspondencia.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DR. FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, *ioduro ferroso*, sino también á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, *hipofosfitos de cal y sosa*, etc. Precio: con hierro y quina, 4 pesetas; con lacto-fosfato de cal ó hipofosfitos, 5 pesetas; con creosota, 5 pesetas. Único depósito en Madrid: calle de Caballero de Gracia 23 duplicado, farmacia de Dr. Font y Martí. (+31 trip.º)

ALGODON IODADO

(EN RAMA Y EN TEJIDO)

preparado por el

DOCTOR MADARIAGA

Esta *nueva forma* para las aplicaciones externas del *iodo* se utiliza con ventaja, sobre todas las demas preparaciones iodadas, por su mayor eficacia sin producir efectos cáusticos ni irritaciones dolorosas en la piel, y ser de más cómodo y fácil manejo, contra el bocio y los infartos ganglionares del cuello, el lumbago y la pleurodinia, los dolores articulares de la rodilla y la espalda, y, en general, contra todos los que reconocen un origen reumático.

Precio del bote con 30 gramos: 2,50 pesetas.

FARMACIA DEL DOCTOR MADARIAGA

10 - PLAZA DE LA INDEPENDENCIA - 10

Madrid

(437

ANTISEPSIS

DR. AUDET

(PERLAS)

(Fenol, coque, opio, creosota, kermes, terpinol, bálsamos Tolu y Perú, antipirina, trementina y Ph.)

Indicado en todos los estados sépticos. Tisis, escrofulismo, ca- seismo, herpes, sífilis, tífus y tífus- mo, caquexia, sarampion, viruela, varioloides, bronquitis, toses, ca- tarros laringeos, pulmonares, cis- ticos, intestinales, reumatismo, g- cta, flujos diversos, hepatitis, có- licos nefríticos, biliares, etc., y en todos aquellos casos que se requie- re una depuración ó una desin- fección.

Su *controlé* á las veinticuatro horas.

Precio, 2 pesetas caja.

Píase en las boticas.

Se regalan 5 cajas á los señores facultativos que lo deseen enusa- yar.

Sólo pagarán los gastos de en- vio al hacer el pedido

Al Instituto Celular y Antiséptico

DEL DOCTOR AUDET

PELAYO, 42, BARCELONA

Venta en Madrid, Carmen, 41, botica.

DOCTOR GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. — Montera, 44, y Alcalá, 84, para los pobres.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO POR EL DR. FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en *La Farmacia Española* (1881), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las co- nocidas hasta el día.—Precio, 5 pesetas frasco.— Único de- pósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplica- do, farmacia del Dr. Font. (+31 trip.º)



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

DIGESTIVO PODEROSO.

ELIXIR DE PAPAINA

(carica papaya)

DE

MEDINA.

Ultimo remedio de la Medicina mo- derna para facilitar las *digestiones* difíciles, y de excelentes y seguros resultados en los dolores de *estóma- go*, *dispepsias*, *gastralgias*, *convale- ciencias* lentas, *vómitos*, *pérdida del* apetito, etc., segun atestiguan los Doctores *Moncorve*, *Wurtz*, *Bouchut* y otros.

Farmacia de Medina, Serrano, 36, Madrid, y en las principales Farma- cias de España y América.—Precio, 4 pesetas frasco.—Se remiten prospec- tos grátis.

SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO

de VIVAS PEREZ

Aprobados por la Real Academia de Medicina de Granada.

PREPARADOS EN LAS MEJORES CONDICIONES

SE GARANTIZA SU INALTERABILIDAD

De inmediatos resultados en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo.

Cura, como ninguna otra medicacion empleada hasta el día, toda clase de VÓMITOS y DIARREAS (de los tísicos, de los niños y de los viejos), Cólera, Tifus, Catarros y Ulceras del estómago, Vómitos de las embarazadas.

Se vende sólo en cajas á 3,50 pesetas, y media caja 2 pesetas.

Depósito principal en Almería: Farmacia de VIVAS PEREZ, desde don- de se hacen remesas por el correo á los puntos donde no haya depósito.

Venta al por mayor: En Madrid, Melchor García, Capellanes, 1, duplicado. — En Barcelona, *Sociedad Farmacéutica* y Sres. Hijos de Jo- sé Vidal y Ribas.

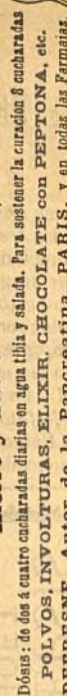
Al por menor, en las principales farmacias de España y Ultramar.

Exijase como garantía la firma y rúbrica del autor en la faja que cierra las cajas, y la marca de fábrica depositada en las etiquetas.

Ayuntamiento de Madrid

Depósito General: Farmacia **GILGON**, 7, rue Coq-Héron, PARIS, y en todas las Farmacias.

M^{rs} LIMOUSIN *, 21st RUE BLANCHE, PARIS. — *Precio 6 francs.*



trezo, 52; Borrel hermanos, M o Miquel

LE Y QUEVENNE lleva la firma de sus *«Parricidas»*. — Desconfíese de las Imitaciones.

Dósis por día : Gránulos (1 a 3). —
La verdadera DIGITALINA de HOM

Jose de las Encarnaciones

Depósito al Facente COY. L. AS. 9. Rue Dauphine, PARIS; — y en todas las buenas Farm. del Mundo.

E
 Periódico
 SEÑORE
 Esto p
 cada año v
 índices, q
 Las re
 deberán h
 QUE SIGAN
 Toda la
 TECA se di
 calle de l
 Con
 TECA, les
 Atthill.
 Bartels.
 Bonis.
 Delfau.
 Durand
 Erichse
 Fonssa
 Frerick
 Hegar
 Lebert
 Politze
 Spillma
 Strümp
 Zeissl.
 To
 Sr. Ba
 Es
 céntim